



UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO FAMILIAR QUE LOS PADRES UTILIZAN ANTE LAS PÉRDIDAS AFECTIVAS DE LOS NIÑOS POR SEPARACIÓN”

Tesis previa a la obtención del título de
Magíster en Psicoterapia del Niño y la Familia.

AUTORA: Lcda. Noemí Marisol Montesdeoca Cordero

C.I. 0102868023

DIRECTOR: Mgst. Wilson Patricio Peña Guillén

C.I. 0102115870

Cuenca, Mayo 31 de 2016

RESUMEN

El siguiente estudio tiene como objetivo principal describir las estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación, con fundamento en el modelo estructural de Salvador Minuchín. En esta investigación participaron cinco familias monoparentales. El enfoque de la investigación es cualitativo; se aplicó la escala F-Copes para identificar cómo la familia maneja sus problemas y afronta las demandas que surgen de la separación o divorcio, seguido de una entrevista semiestructurada, la misma que demostró que cuando surge la separación conyugal trae uno o varios cambios en la estructura familiar y, en la relación entre los subsistemas los individuos modifican sus rutinas y se crea una nueva organización.

El estudio muestra cómo las potencialidades de estas familias avanzan tejiendo internamente estrategias adaptativas que regulan el equilibrio emocional y relacional del sistema hacia las vicisitudes o desafíos del ciclo vital y de la vida misma; que para afrontar las pérdidas afectivas, uno de los mecanismos de afrontamiento es la alianza entre hermanos, lo que contribuye a una estrategia funcional permitiendo una relación benéfica con vínculos asertivos. Concluyendo que el contexto que rodea al niño es esencial para el desarrollo de estrategias de afrontamiento durante la infancia y las etapas subsiguientes.

Palabras claves: estructura familiar, pérdidas afectivas, mecanismos de apoyo, estrategias de afrontamiento, vínculos fraternales

ABSTRACT

Every day children experience attachment and deprivation within their environments. Parents are the primary figures with whom children form lasting relationships and create bonds that exist for a lifetime. These bonds and these relationships can also be affected through life and especially attachment disorders can occur when children experience a crisis such as parent separation or divorce. The purpose of this qualitative study was to describe the strategies used by parents to help their children cope with loss of affectivity due to parental separation or divorce. Using interviews and opened ended survey questions information was collected from one father and four mothers whose ages ranged from 29 to 52 years of age. The overall findings were that parents helped their children by restructuring their family interaction patterns, by create coping strategies as a result of seeking spiritual, social, and professional help. Lastly, parents reported their children's sibling bonds as an assertive influence within their family coping strategies.

Key words: family structures, affectivity, support mechanisms, coping strategies, sibling bonds

INDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
INDICE.....	4
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	7
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL.....	8
DEDICATORIA.....	9
AGRADECIMIENTO.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I.....	13
ESTADO DEL ARTE.....	13
CAPÍTULO II.....	21
LA FAMILIA	
2.1. Rol parental.....	22
2.1.1. Rol paterno.....	22
2.1.2. Rol materno.....	23
2.1.3. Funciones.....	24
2.1.4. Relación Parento-filial.....	25
2.2. Rol fraternal.....	26
2.2.1. Posición hermanos.....	26
2.2.2. Funciones.....	27
CAPÍTULO III.....	29
PERDIDAS AFECTIVAS.....	29
3.1. Definición de pérdida.....	29
3.2. Síntomas de pérdidas afectivas.....	29
3.3. Separación de un progenitor.....	30

OTRAS PÉRDIDAS.....	32
3.4. Abandono de un progenitor y otras.....	32
CAPÍTULO IV.....	34
MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO.....	34
4.1. Proceso de duelo.....	34
4.1.1. Definición de duelo.....	34
4.1.2. Acompañamiento.....	35
4.1.3. Rituales como opción para afrontar la pérdida ambigua.....	35
4.2. Mecanismos de apoyo.....	36
4.2.1. Apoyo emocional y afectivo.....	37
4.2.2. Apoyo informativo	37
4.2.3. Alianzas.....	38
4.2.4. Lealtades.....	38
CAPÍTULO V.....	40
METODOLOGÍA.....	40
5.1. Tipo de investigación.....	40
5.2. Procedimiento.....	40
5.3 Población y Muestra	41
5.4. Instrumentos.....	42
5.4.1. Genograma Familiar.....	42
5.4.2. Escala F-Copes.....	42
5.3.3. Entrevista semiestructurada.....	43
5.5. Procesamiento y análisis de datos.....	43
5.6. Resultados	44
5.6.1. Aplicación Escala F-Copes y Genograma.....	44
5.6.2. Aplicación entrevista semi-esctructurada.....	45



5.6.3. Análisis de casos.....	45
5.6.3.1. Análisis de la estructura y organización familiar	46
5.6.3.2. Los síntomas por pérdida afectiva	56
5.6.3.3. Estrategias de afrontamiento utilizadas por la familia.....	62
5.6.3.4. Mecanismos de apoyo de la fratría	69
5.6.3.5 Eventos significativos.....	75
DISCUSIÓN.....	77
CONCLUSIONES.....	82
RECOMENDACIONES.....	85
ANEXOS.....	86
Anexo 1. Consentimiento del padre y /o madre de familia.....	86
Anexo2. Escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis f-copes.....	88
Anexo 3. Matriz de la Entrevista semiestructurada.....	90
Anexo 4. Guía de entrevista semi-estructurada para identificar las “estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación” (Marisol Montesdeoca C).....	94
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	97



CLAUSULA DE DERECHO DE AUTOR

CLAUSULA DE DERECHO DE AUTOR

Yo, Noemí Marisol Montesdeoca Cordero, autora de la tesis “Estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación” reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Magíster en Psicoterapia del Niño y la Familia. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 31 de mayo de 2016

Noemí Marisol Montesdeoca Cordero
C.I. 0102868023



CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, Noemí Marisol Montesdeoca Cordero, autora de la tesis “Estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación”, certifico que todas las ideas, criterios, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación, son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 31 de mayo de 2016

Noemí Marisol Montesdeoca Cordero
C.I. 0102868023

DEDICATORIA

*Al Dios no Conocido que conozco día a día, quien es fuente de sabiduría y guía
en mi diario caminar.*

*A Rosaura por elegir mi existencia, por instruirme a que el trabajo con
estrategia, esfuerzo y constancia da resultados edificantes y por enseñarme a
amar a mi prójimo como a mí misma.*

*A mis hermanos... Ali y Mingo, por tener el primer y el último lugar de la
progenie para aprender a crecer desde el mío...*

A Mauricio por su amistad y afecto

*A Rubén, Dorita, Diego, Carolina, Sofía, Laura, Luke y Keren Elaine porque en
tiempos de cansancio, recurrí a sus sonrisas, a sus dichos siendo fuentes de
inspiración, de lucha, de avance...*

AGRADECIMIENTO

Para la Universidad Estatal de Cuenca.

Para la Maestría: “Psicoterapia del Niño y la Familia”, su equipo de docentes que impartieron con profesionalismo sus conocimientos.

Para la Dra. Rossana Sandoval por guiar y orientar el inicio de la tesis y para el Mgst. Patricio Peña, Director de este proceso por apoyarme a culminar este estudio, al equipo de supervisión Mgst. Fernando Villavicencio y Mgst. Cristian Vega. Gracias millón, millón por ser parte de mi formación profesional.

Para la Dra. Rachel McBride por las oportunas sugerencias en el proceso de estudio.

Para cada familia que participó en esta investigación enriqueciéndome con sus experiencias...

Para las autoridades y el DCE de la Unidad Educativa “Abelardo Tamaríz Crespo” quienes permitieron la realización de este estudio.

Para mis compañeros de viaje: Pincel, Bondad, Conocimiento, Gratitud, Consejo y Vivencia por regalarme una maravillosa estación de tiempo para co-construir un trozo de este camino hacia el siguiente escalón.

Para los seres humanos que me regalaron algo de sí para mi aprendizaje, constituyendo pilares y apoyo fundamental, durante el proceso investigativo que posibilitó la conclusión exitosa de este trabajo.

Que el Dios No Conocido siempre nos bendiga por la generosidad brindada.

INTRODUCCION

La familia es el lugar donde se observan los modos de hacer, de proceder, de aprender. Este estudio ha sido direccionado hacia la indagación de estrategias que el subsistema conyugal aporta hacia las pérdidas afectivas que ha tenido, ha sentido y ha experimentado el subsistema fraterno al cruzar por el trayecto de la separación de los padres. Las familias que participaron en este estudio han armado estrategias que resultaron ser asertivas y que sirvieron como motivación en pro de las relaciones intrafamiliares, ya que cuando un individuo traza un plan de acción para facilitar una meta específica da beneficio a sí mismo y hacia su sistema familiar. Así mismo, en este trabajo, se expone sobre los síntomas y reacciones particulares que se generan en los niños y en el padre que se queda a cargo de la progenie, al inicio y durante este proceso sico-emocional del duelo.

En el primer capítulo se presenta el estado del arte donde se observan diferentes destrezas o habilidades que desarrollan los hijos y los padres ante esta crisis paranormativa. Los estudios mencionan sobre: la mediación familiar ante la separación, recursos educativos, legales y terapéuticos, capacidades y resistencias, transacciones entre la familia y la comunidad, decisiones propias bajo criterios individuales, entre otros.

En el segundo capítulo se estudia sobre los componentes que amalgaman la dinámica familiar en base a la teoría estructural del Psiquiatra Salvador Minuchín (1986) quien observa la estructura, los roles, las funciones, las fronteras, las relaciones fraternales entre otros.

En el tercer capítulo se aborda el tema de la pérdida. Este tópico es tratado bajo las consideraciones de los autores: Worden “El Tratamiento del Duelo” (2013); Bowlby “El Apego y la Pérdida” (1985), y Boss “La Pérdida Ambigua” (2001), puesto que ellos desarrollaron conceptualizaciones que explican el tratamiento del duelo, la afección de la pérdida materna y la ausencia psicológica.

En el capítulo cuarto se estudia sobre los mecanismos de afrontamiento en el proceso de duelo, los rituales que se celebran y los mecanismos de apoyo como las alianzas que surgen en la familia durante este proceso de separación y re-organización parental y filial.

En el capítulo quinto se desarrolla la metodología aplicada del estudio con enfoque cualitativo. Los procedimientos metodológicos utilizadas fueron: Primero, el Genograma Familiar, este permitió conocer de forma detallada, los vínculos, las interacciones, las normas de convivencia del sistema familiar de cada educando citado por McGoldrick y R. Gerson (1985). Segundo, La Escala de Evaluación Personal del Funcionamiento Familiar en situación de Crisis (F-Copes), creada por McCubin, Olson y Larsen (1981) y que identifica la solución de problemas y las estrategias conductuales que utilizan las familias en dificultades. Y, terecero, La Entrevista Semiestructurada validada por Felipe Abril (2015), en base al sustento teórico de Salvador Minuchín (1986). Los instrumentos metodológicos permitieron responder a las preguntas planteadas para este estudio: ¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación? ¿Cuáles son los síntomas del niño que ha sufrido una pérdida afectiva por separación de padres?, ¿Cuáles son los mecanismos de afrontamiento internos y externos que ofrecen los padres para apoyar al niño en el proceso de pérdida? y ¿Cuáles son las acciones que los hermanos del niño ofrecen como fuente de apoyo en el proceso de la pérdida afectiva?

Finalmente, las estrategias planteadas por la familia fueron funcionales a través del apoyo espiritual, apoyo social, apoyo profesional y la reestructuración de la dinámica intrafamiliar fue de primer y segundo orden de los subsistemas parental y filial.

CAPÍTULO I

ESTADO DEL ARTE

Considerando la base de datos, dentro de las investigaciones revisadas especialmente en los países de Argentina, Colombia, México, Perú y España se encontró algunos tipos de afrontamientos ante una pérdida afectiva, sin embargo en Ecuador, en la ciudad de Cuenca, no se registra estudios al respecto. Las investigaciones encontradas fueron:

Desde el enfoque sistémico y modelo estructural, la familia asume que cualquier cambio en la organización familiar trascenderá a los subsistemas. Señalando Cantón, Cortés y Justicia (2007b) que la separación conyugal puede constituirse en un desafío asumido como una oportunidad de avance o un peligro que puede alterar la dinámica de su bienestar o desarrollo, provocando estrés y confusión cognitiva lo cual resulta de la inadecuada información o explicación que reciben los hijos de los padres (Farinña, Arce, Novo y Seijó, 2010).

El estudio denominado “Algunas estrategias utilizadas por familias peruanas para afrontar la crisis económica actual” (Alegría Majluf, 1994), se observan diferencias significativas entre dos grupos para afrontar la crisis económica. Las familias de CSE media recurren más a la “reestructuración”; es decir, una redefinición de los eventos estresantes para hacerlos más manejables, mientras que las familias de CSE baja tienden a usar más la movilización familiar para obtener y aceptar ayuda, por ejemplo, de los comedores populares, cunas, etc., y a la “evaluación pasiva o aceptación del problema minimizando sus efectos”. No se advierten diferencias entre ambos estratos en la obtención de apoyo social de parientes, amigos y vecinos, ni en la búsqueda

de apoyo espiritual, concordando estos resultados con lo postulado en este estudio.

El estudio realizado por Jimenes, Amarís y Valle (2012) en Barranquilla, hace referencia al “Afrontamiento en crisis familiares: el caso del divorcio en adolescentes”, señalando que aunque estas familias tienen diferentes características están sujetas a presiones y eventos cambiantes que se acumulan de manera progresiva generando crisis e inestabilidad. McCubbin M, McCubbin H (1993), McCubbin HI, McCubbin MA, Thompson EA (1995), McCubbin HI, Thompson AI, McCubbin MA, (1996) aportan evidencia de que las estrategias de afrontamiento son uno de los diversos componentes que interactúan y determinan el proceso familiar ante un estresor; y que el afrontamiento individual parece estar en estrecha relación con las estrategias que la familia sigue en momentos de crisis. La más utilizada fue el apoyo social, por el vínculo emocional y social entre miembros, por la toma de decisiones para el manejo de conflictos y dificultades y por la influencia de amigos, parientes y personas con dificultades similares.

En Murcia se indaga sobre “Estrategias de afrontamiento en familias con hijos adolescentes”, el estudio parte del interés de la posibilidad de intervenir y optimizar el desarrollo de las familias comprobando que las estrategias de afrontamiento ante la crisis de la adolescencia fueron la reestructuración y la obtención de apoyo social, en varones y en mujeres. En tercer lugar las estrategias de evaluación pasiva, en cuarto lugar las estrategias de búsqueda de apoyo espiritual, y por último las estrategias de movilización familiar para conseguir ayuda. Todo esto conlleva a direccionar intervenciones de afrontamiento, así como optimizar sus estrategias frente a tensiones, apoyados en sus propias habilidades, capacidades y resistencias; concluyendo que este tipo de intervención resultaría indicada en el periodo anterior a la pubertad y adolescencia de los hijos, como el momento óptimo para la preparación de los padres ante la transición de la adolescencia (Ruano y Serra, 2000).

Padilla, Gonzáles, Gutierrez y Palma (2007) investigan sobre las “Estrategias de afrontamiento de una crisis causada por el desempleo en familias con hijos adolescentes en la ciudad de Bogotá”. Su enfoque sistémico integrado al construccionismo social y su relación con la cibernética de segundo orden concluyó que el afrontamiento además de ser una respuesta interna familiar a un evento o a un cambio, son interacciones dentro de la familia y transacciones entre familia y comunidad. Las estrategias se fundamentan en creencias como la auto-superación, es decir, la capacidad de los miembros de la familia de apoyarse emocionalmente, la fe religiosa que actúa como fuente de fuerza y motivación, independientemente de la forma en como cada familia practique su espiritualidad, y la actitud de espera pasiva. En consecuencia una estrategia cambia a lo largo del tiempo y de la organización familiar promoviendo bienestar y dando solución a las crisis presentes. Las estrategias de afrontamiento más utilizadas fueron la reestructuración del problema, la búsqueda de apoyo espiritual y la evaluación pasiva, las utilizadas en menor medida fueron la obtención de apoyo social y la movilización familiar.

En Barranquilla, se aborda el estudio de “Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico” (Amarís, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013) desde el enfoque sistémico utilizado por McCubbin, et al. (1981), permite dar una mirada al sistema familiar como un conjunto de interacciones donde el entorno familiar representa para el sujeto un espacio socioeducativo de modelamiento y aprendizaje de posibles formas de manejar las situaciones críticas que puede enfrentar en la vida. El individuo, al ser parte de un grupo familiar aprecia las diferentes formas de afrontamiento que asume su familia al manejar los problemas generadores de estrés, configurando procesos interactivos en los que se influyen mutuamente y fuera del grupo es el sujeto quien asume sus propias decisiones, guiado bajo criterios individuales. El afrontamiento individual como familiar trae bienestar a las personas por constituir un aspecto con alta sensibilidad a la intervención psicosocial fomentando el desarrollo de recursos psicológicos en el individuo,

que se constituyen en recursos resilientes a la hora de afrontar situaciones desbordantes por el nivel de estrés que generan.

En Buenos Aires, la investigación de Miracco, Rutzstein, Lievendag, Arana, Scappatura, Elizathe y Keegan (2010) , titulada: “Estrategias de afrontamiento en mujeres maltratadas: la percepción del proceso por parte de las mujeres” analiza aquellas estrategias de afrontamiento presentes en las mujeres que sufren maltrato por parte de su cónyuge, evidenciando que estas estrategias están dirigidas al problema y a la emoción (Lazarus y Folkman 1986), diferenciando las que resultan disfuncionales de aquellas funcionales o adaptativas por su impacto en la salud y en la calidad de vida de las mujeres, siendo relevante el apoyo psicosocial como un espacio facilitador de cambio para la expresión de emociones, la obtención de información y toma de decisiones para esta problemática considerando el contexto en que se desarrollan. Considerando las estrategias de afrontamiento en su multidimensionalidad, se evalúa como positivas a aquellas estrategias que facilitan un abordaje activo del problema, una búsqueda de salida o modificación de la situación. Las estrategias pasivas y evitativas que se instalan de manera rígida, en cambio, obstaculizarían la resolución del problema, resultando disfuncionales, asociándose a una peor calidad de vida y a un mayor riesgo suicida (Miracco et al, 2010).

En el estudio “Ilusión de reconciliación y sentimiento de culpa en hijos de padres separados, cómo abordarlo en edades tempranas” en la Universidad de Santiago de Compostela-España, con la finalidad de ayudar a las familias que experimentan la separación/divorcio (Fariña, Novo, Arce y Seijo 2002) desarrollaron el programa de intervención “Ruptura de pareja, no de familia”. Pedro-Carroll, Sandler y Wolchik (2005), plantean que la familia que sufre un proceso de separación/divorcio debería de disponer de recursos educativos, legales y terapéuticos ajustados a sus necesidades para la superación de la crisis psicoemocional, favoreciendo la intervención temprana y reduciendo las consecuencias de la separación conyugal en los hijos, así como su incidencia (Donoso, 2002). El programa orienta y asesora a las familias, informándoles

sobre las consecuencias de la separación en los hijos, los derechos de los niños en estos procedimientos, así como las obligaciones y deberes de padres; a la vez que se les motiva para utilizar la mediación familiar en todo conflicto presente y futuro (Vilariño, Novo y Vásquez, 2008).

En Argentina, a través de la Escala Afrontamiento para Adolescentes, de Frydenberg y Lewis (1996), y el Inventario de Personalidad Adolescente de Millon (1982) para las edades entre 15 y 18 años investigaron sobre “Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada en la ciudad de San Luis”, donde se explora diferencias en la utilización de estrategias de afrontamiento según sexo y la relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento. Las diferencias registradas son significativas. Las estrategias preferentemente utilizadas por las mujeres, tienden a buscar apoyo social, concentrarse en resolver sus problemas, preocuparse y buscar apoyo espiritual cuando tienen dificultades; mientras que los varones registran puntuaciones significativamente mayores en comparación con las mujeres en las estrategias ignorar el problema y distracción física. La diferencia es altamente significativa en las puntuaciones de las mujeres en comparación con los varones para el estilo de personalidad respetuoso (Fantín, Florentino y Correché, 2005).

En la revisión de “Apego, miedo, estrategia de afrontamiento y relaciones intrafamiliares en niños” en la ciudad de México, la teoría del apego de Bowlby, enfatiza sobre la calidad de las experiencias tempranas infantiles de separación, las cuales pueden dar inicio al desarrollo de condiciones patológicas en la personalidad del individuo por ello se indaga sobre la influencia al miedo, las estrategias de afrontamiento y las relaciones familiares. El afrontamiento no es sólo un conjunto fijo de estrategias de las que se echa mano cada vez que se las necesita, sino una pauta cambiante que responde a lo que está ocurriendo. Estos procesos extrínsecos e intrínsecos son responsables de monitorear, evaluar y modificar las reacciones. De hecho, es

la capacidad para cambiar la atención y activar o inhibir conductas, y es justamente la familia la que en un momento dado puede influir en el desarrollo de tales estrategias. El estudio concluye que en cuanto a las estrategias de afrontamiento, los hombres reportaron utilizar en mayor medida acciones directas al problema, mientras que las mujeres emplean más las estrategias evitativas, distracción y búsqueda de apoyo, lo que culturalmente puede deberse a que a las niñas se les educa para buscar apoyo ante situaciones que les provocan miedo (Brody y Hall, 2004) para evitar dichas situaciones o pasarlas por alto (Flores, 1996; León, 1994) (Reyes y Reidl, 2015).

La investigación “Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia” efectuada en la Comunidad Valenciana, se analizó la relación entre las estrategias de afrontamiento (Escala de Afrontamiento para Adolescentes (Frydenberg y Lewis, 1995; Pereña y Seisdedos, 1997, p. 1266) y las emociones para determinar en qué medida son procesos relacionados con la conducta agresiva en estudiantes de 12 y 15 años. Los resultados indican claras diferencias entre los sujetos con alta y baja agresividad y los mecanismos de afrontamiento que utilizan. Los adolescentes más agresivos utilizan en mayor medida un afrontamiento improductivo, mientras que los menos agresivos aplican estrategias más centradas en la resolución del problema. En todos los modelos de ecuaciones estructurales, el efecto directo de la inestabilidad emocional y la empatía sobre la agresividad es significativa, siempre positivo en el primer caso pero negativo en el segundo. Además, la empatía favorece el afrontamiento centrado en la resolución del problema, mientras que la inestabilidad emocional se relaciona positivamente con el afrontamiento improductivo y este con la agresividad (Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi y Mesurado, 2012).

En el artículo “Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados”, tiene por objetivo examinar la presencia de síntomas de ansiedad por separación y ansiedad general en escolares españoles de 8 a 12 años,

comparándolos con un grupo de niños de edad y género similar cuyos padres no se han separado. La investigación revela que uno de los problemas psicológicos más frecuentes en la población infantil es separarse de sus padres, que los niños que han vivido una ruptura conyugal presentan niveles de ansiedad por separación más elevados que los niños cuyos padres permanecen unidos; manifestando además niveles significativos de ansiedad general, pero similares a los presentados por el grupo de niños con padres no divorciados. Respecto a la presencia de síntomas de ansiedad por separación, el grupo de niños con padres divorciados presentaron niveles superiores a la media de la población general. Dichos síntomas se manifiesta a nivel psicofisiológico y motor, ya que es en este factor en el que se alcanzan las puntuaciones más elevadas. Cuando los padres están ausentes de la cotidianidad del hogar los niños se muestran intranquilos sintiendo molestias físicas, como dolor de cabeza o de barriga, tienen ganas de llorar, y tratan de evitar la separación física con ellos, telefoneándoles o tratando de retrasar su marcha. A pesar de que son los síntomas psicofisiológicos y motores los más frecuentes en la muestra, únicamente hemos encontrado diferencias significativas con el grupo de niños con familias unidas en el factor tranquilidad ante la separación, observándose en estos últimos, niveles de confianza mayores a la hora de separarse de sus padres. Los niños y niñas de 8 y 9 años con padres separados presentan más ansiedad que los niños de 10 a 12 años, y las niñas manifiestan más miedo a la separación en todos los factores excepto en malestar por la separación (Orgilés, Espada y Méndez, 2008)).

El estudio de “Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes” en Valencia, cuyo objetivo fue estudiar la relación entre el afrontamiento y el bienestar psicológico, así como la incidencia de la edad y el género sobre estas variables en adolescentes entre 15 y 18 años. Las estrategias de afrontamiento utilizadas por los adolescentes pueden incidir en su desarrollo psicológico. La evaluación fue a través de ACS (Frydenberg y Lewis, 1996a) y el bienestar psicológico con el BIEPS (Casullo y Castro, 2000). Los resultados obtenidos muestran que afrontamiento y

bienestar están relacionados. Aunque no se puede señalar qué variable influye sobre la otra, se ha observado que los adolescentes utilizan distintas estrategias según el nivel de bienestar. El alto bienestar estaría relacionado con los estilos dirigido a la resolución del problema y de relación con los demás (excepto la búsqueda de pertenencia y la acción social) y con la estrategia de preocuparse del estilo improductivo. La estrategia de preocuparse no se consideraría improductiva puesto que se asocia a un alto bienestar (González, Montoya, Casulla y Verdú, 2002).

CAPÍTULO II

LA FAMILIA

“La familia es el lugar donde puede encontrarse el amor, la comprensión, el apoyo, aun cuando todo lo demás haya fracasado, el lugar donde podemos recuperar el aliento y sacar nuevas energías para enfrentarnos al mundo exterior”

Virginia Satir

La Familia

Desde diferentes ámbitos de investigación, Minuchin (1974), Salem (1987) Hernández (1997), Bowen (1989) y Haley (2002) mencionan que en la familia se desarrollan aspectos importantes como: la estructura familiar, la etapa de ciclo vital, sucesos vitales estresantes y sus creencias familiares. En la familia se da un conjunto de interrelaciones entre individuos que forman estructuras (“conjunto de individuos que constituyen un sistema”). Las mismas que establecen una organización diferenciada con el fin de promover adaptabilidad, estabilidad y cohesión para que la familia evolucione no solo desde las realidades biológicas que dependen de la edad en la generación parental sino también desde el desarrollo emocional donde se establecen funcionamientos (Ortiz, 2008, pp.192-193). Para ello, Minuchin (1974) distingue tres subsistemas u holones, “todo y una parte, a la vez”, dentro del sistema familiar, el mismo que se organiza para funcionar con respecto de normas, reglas, límites, jerarquías que cumple cada familia de acuerdo a su rol porque lo que afecta a un miembro le afecta al todo el sistema. Los subsistemas son: “conyugal (subsistema esposos), parental (subsistema padres) y filial (subsistema hijos)” (Roque y Ramírez, 2013).

En ese mismo sentido, Minuchin, (1986), Andolfi, (1993); Musitu et al, 1994); Herrera (1997), Rodriguez y Palacios (1998) y Baeza (1999) concuerdan que la familia es un conjunto de personas, que suman sus individualidades para

formar subsistemas que se estrechan, se fortalecen a través de la comunicación, de valores, de costumbres, de rituales e idiosincrasia y experimentan organización e interacciones para afrontar crisis propias de sistema. Estos elementos se amalgaman y se reajustan para dar identidad personal y de grupo, sentido de pertenencia a cada miembro, además responde a sus necesidades de filiación citado por Ochoa de Alda (1995, pp. 3-4) (Espinal, Gimeno y González, 2013). Cuando los elementos funcionales se debilitan, se resisten o desaparece la flexibilidad en el sistema se desacomoda; modificando la jerarquía, las reglas y los límites son rígidos o confusos y las fronteras decaen (Herrera, 1997).

2.1. Rol parental

Según Freud (1908), Erick Fromm (1978) y Nolasco (1978) señalan que el niño adquiere, interioriza y modela características como: autoimagen, autoestima, identificación, carácter que observa en los padres. Ante la situación planteada, el afecto es significativo y predictor, la autoestima proyecta la autoimagen, ya que a través de estas se guía y dirige las costumbres, las maneras de sentir, de pensar, de actuar. Dadas estas condiciones, se produce un puente para la socialización facilitando o dando lugar a la identificación, la intimidad, la protección y la autoevaluación (Villagómez, Escoffie y Vera, 2010, pp.167-169).

2.1.1. Rol paterno

Para fundamentar una mejor comprensión en cuanto al rol paterno resulta oportuno indicar que el niño tiene acceso a una “identidad individual, exclusiva, única y propia, su nombre; y adquiere otra, su apellido”. Estas dos características personales y elementales marcan un sentido de “identificación, filiación y pertenencia” a ese subsistema (el de los hijos). Desde el marco antes descrito, el progenitor representa en su familia la autoridad interna y

social. A partir de la relación parento-filial se configura un vínculo constructivo relacional donde también se manifiesta la “rivalidad o competitividad” dando lugar a la formación de una consciencia ética y moral en la familia para luego mantener una predisposición de obediencia hacia el padre, la sociedad y autoridades (Sánchez, 2004, pp.97-101).

Desde las consideraciones anteriores cabe agregar que el papel del padre ha tenido significativos cambios evolutivos, es un trabajo de necesidad-oportunidad, ha pasado del papel de proveedor, autoridad e impositor de normas a involucrarse en todo un proceso dinámico, es decir: material (proveedor), Bion, (S/A) afectivo (modela emociones: “sentir, pensar, organizar y actuar”), responsable (plantea: jerarquía, reglas, límites, valores). Se observa además que la adecuada y oportuna intervención configura la identificación (Winnicott, 1995) y el aprendizaje. Ante la situación planteada, la desatención o ausencia paternal puede generar o modificar el comportamiento de hábitos, de prácticas, de rutinas y hasta llegar a desequilibrar la personalidad del niño (Amaya, Blanda, Correa y Nanclares, 2010).

2.1.2. Rol materno

Cuestiona Lúpica C. (2010, p.13) que las funciones de la madre se innovan, se reforman por dimensiones complejas (necesidades, aspiraciones, economía...) dependiendo de su contexto social, cultural y educativo y que se incluye levemente la participación del padre en las actividades domésticas para co-construir funciones de una crianza más sana y más equilibrada de ambos padres para sus hijos (Cristiani et al, 2014).

Por ello, considera John Bowlby (1980), citado por Dávila (2015, p.122) que “la búsqueda de proximidad, la base segura y el refugio seguro son funciones de una relación de apego seguro”. Considerando este argumento, Minuchín (1983), citado por Dávila (2015, p. 127), “considera que los apegos son modelos de comunicación abiertos o cerrados en la familia que determinan lo que podemos hablar, con quien y de qué modo. El apego seguro permite

expresiones de sentimientos positivos y negativos, además de reaccionar con reflexión y negociación”.

2.1.3. Funciones:

Para Minuchín y Fishman (1996), citado por Arias (2012, p.35) la familia maneja elementos importantes y particulares que forman una estructura de relaciones y comunicación en la cual se desarrollan normas de convivencia que son direccionadas a través de jerarquías, fronteras o límites externos y las reglas para su funcionalidad, simetría y complementariedad.

Jerarquía:

Autores como Minuchín (1967, 1974, p. 205) Haley (1976) y Madanes (1980) consideran que “la jerarquía es un requisito indispensable para el sano funcionamiento de la familia y son los padres los conductores de tal función” (Simon, Stierlin, & Wynne, 1993).

En 1996, Linares recalcó que los padres son guías habilitadores y cultivadores del amor, del reconocimiento, de la valoración con la intención y función de co-construir seguridad y normas flexibles para el desarrollo de proyectos personales.

Los límites o fronteras

Los límites son fronteras, determinantes de la organización de un sistema citado en Simón, Stierlin & Wynne (1993, p. 215). Son los padres quienes ponen los límites internos y externos, su función es diferenciar el subsistema conyugal del subsistema fraterno. Los límites pueden darse de manera clara y flexible pero en ocasiones suelen ser rígidos o difusos (Minuchin, 1974).

Cuando el subsistema de padres define límites de forma clara y flexible se contribuye a un ambiente de funcionamiento de “autoridad y responsabilidades”. Estos límites o fronteras externas permiten a los subsistemas adaptarse a las necesidades dentro y fuera de casa, claro está, que dependen del ciclo vital de cada integrante para poder establecer derechos y obligaciones (Ortiz, 2008, p.195).

Los límites **difusos** aparecen cuando en la familia las interacciones con el ambiente se empobrecen, se inicia una desorganización en los subsistemas; la proximidad es tan cercana que deteriora la independencia provocando un todo sin distinguir sus partes (Minuchín 1974, citado en Ortiz, 2008, p. 97).

Mientras la interacción comunicacional entre sistemas es mínima, los límites tienden a ser **rígidos**, los hijos difícilmente se adaptan a distintos sistemas sociales elevando el nivel de aislamiento y evitando el sentido de pertenencia (Minuchín, 1974, p. 97).

Para F. B. Simon (1993, p. 199), citado en Ortiz (2008) **los roles y funciones** “se refieren a la totalidad de expectativas y normas que tiene un grupo con respecto a la posición y conducta de un individuo en el grupo”. Parsons y otros (1995), citado en Ortiz (2008) exponen también que los roles se ligan a los padres siendo el uno instrumental y otro afectivo. **Instrumental**, desempeñado por el padre, visto como proveedor y ejecutor de actividades y; **Afectivo**, representado por la madre, quien proporciona bienestar relacional y emocional.

Todo este proceso constructivo, denota protección, flexibilidad, equilibrio en el funcionamiento familiar, sin embargo en nuestro contexto cuando se da una separación conyugal o divorcio las funciones de parentalidad recaen sobre quien decide asumir la responsabilidad, ya que no todas las parejas llegan a acuerdos asertivos. Por tanto madre e hijos o padre e hijos deben reestructurar y redefinir nuevas obligaciones y roles de funcionamiento (Sukkarieh, Velasco, Gómez, Carroble y Duque, 2011).

2.1.4. Relación Parento-Filial

Según Reushe (2001) y Zícavo y Fuentealba (2012), la parentalidad debe construirse desde el compromiso, la genuinidad y la intencionalidad para que en el transcurso de vida las enseñanzas y los aprendizajes se den en forma

afectiva, autónoma, responsable y natural en los diferentes aspectos como: personal, familiar, social, emocional, espiritual, entre otros (Reushe, 2001).

Es en el hogar donde los padres y madres orientan a sus niños a observarles y a comunicarse para formar vínculos emocionales que ayudan a “conocer, identificar y ministrar emociones”, a instruirse como una mujer y un hombre conviven, a admitir sus propios sentimientos según Mark Greenberg citado por Goleman(2003). A través de los adultos o personas significativas los hijos valoren las emociones, el sentir, el pensar y el actuar del otro para establecer relaciones armoniosas consigo mismos y con su entorno para finalmente lograr una educación que les permita: “aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser” Delors (1996, pp.3-12) citado por Carballo (2006).

En esa misma dirección Manfred – Neef (1996) plantea que: “el afecto es una necesidad, quizá, la más importante para el desarrollo emocional de los niños, puesto que deriva una buena autoestima, seguridad en sí mismo (a) manejo adecuado de las relaciones interpersonales, entre otros aspectos” (Pérez y Arrázola, 2013).

Concluyendo que:

Una parentalidad bien tratante es la capacidad y flexibilidad estructural de los padres para manejar de manera responsable y adecuada las necesidades y cambios de cada hijo en las diferentes etapas de su vida, permitiendo desarrollar un apego seguro y trascendencia resiliente. Ante la carencia de una competencia parental nutricional se afecta la empatía, se frena el desarrollo emocional y social, y se entorpece la vinculación segura a otras figuras de apego” (Barudy y Dantagnan, 2010, pp. 31-49).

2.2. Rol fraternal

2.2.1. Posición hermanos

Este es el segundo subsistema, se forma con la llegada de los hijos. Desde una mirada estructural, Minuchin (1974, p.97) infiere que el grupo de hermanos es el primer espacio donde un niño o niña de la pareja o de ambos, recibe apoyo, aprende del otro, hace amigos, donde elige y toma una disyuntiva.

En la interacción de la fratría se dan las motivaciones para mantener roles dando lugar a la cohesión, diferenciación y sentido de pertenencia además de las habilidades de comunicación, emocionales y sociales. Todo esto conlleva una preparación para desempeñarse como niño, como adolescente, como joven, como adulto (Minuchín y Fishman, 2004, pp. 33-34).

Considera Adler que el orden de la llegada de los hermanos y hermanas es muy significativo porque influye y señala un espacio físico y psicológico de un tiempo determinado y que se modifica por las formas de crianza como las “expectativas en el primogénito, los conflictos y la socialización” con los demás hermanos (Satir, 1995). Por lo mencionado, precisa Minuchín (2003), citado por Arias (2012, pp.35-42) que cuando nacen los hijos se requiere de la cooperación parental, se inicia y se suma nuevas funciones y nuevos patrones como el ciclo de infancia y la niñez, internalización de normas de convivencia y tiempo de ciclo escolar siendo fundamental la confianza. En este holón se da una jerarquía vertical para “proteger la diferenciación” e integrar la posición de rol de hermano mayor, hermano del medio, hermano menor, hermano último. La ausencia de estas características fundamentales podría alterar las relaciones inter e intrafamiliares.

2.2.2. Funciones

Precisan Nichols, (1986) y Lewis, (1988) que es determinante en primera instancia el manejo de funciones, alianzas e interacción de relaciones entre padres porque son la luz para las relaciones de la fratría aunque también los

hijos tienen sus propias relaciones y alianzas fuera de los límites parentales (Fishman, 1994, pp. 138-142).

Por otra parte se observa en la co-fraternidad de la primera infancia afianzarse tres tipos de relaciones: 1.- interacciones emocionales para consolidar relaciones. 2.- Relaciones de juego donde se experimentan conflictos, se aprende a normalizar emociones, se imitan acciones. 3.- Por la edad de cada hermano se produce interrelaciones de “poder, control, lealtad y rivalidad” (Recchia y Howe, 2011, p. 4).

Finalmente, Mersky Leder, J (1993) enfatiza que los progenitores se encargan de facilitar la jerarquía familiar para que el subsistema filial sea influenciado a recibir e interiorizar límites, normas y reglas explícitas, idiosincrasias, derechos y responsabilidades según el ciclo vital y el género. Es esencial la cercanía física y genética de los padres en el crecimiento de los niños y niñas para generar vínculos emocionales entre hermanos ya que estas relaciones se ven influenciadas por factores como: el trato entre cónyuges, el trato de padres a hijos, el orden en el que llegan los niños, la personalidad y las experiencias de su entorno (Ledo, Mendiguren y Vadillo, 2012).

CAPÍTULO III

PERDIDAS AFECTIVAS

“Toda pérdida marca un período de transición, trae dolor y sufrimiento, ya que activa una crisis individual y familiar que va de lo intrapsíquico a lo relacional implicando emocionalmente a todos los miembros de la familia” (Villavicencio, 2008, p. 44).

3.1. Definición de pérdida

Bowlby (1985, pp. 42 y 202) hace una diferenciación entre los términos “separación y pérdida; fundamenta que separación es quedarse sin afecto temporalmente y pérdida es quedarse sin afecto permanentemente”.

Entonces, la separación entre un niño y su figura de apego, en este caso la ausencia de mamá o de papá, debe considerarse una pérdida en el sentido de que el hijo pierde proximidad, afecto y cuidado de su figura más cercana. Ante este hecho, la pérdida, surgen efectos “intelectuales y emocionales” que tendrían que ser encontrados y resueltos a través del duelo para evitar un insano funcionamiento de la personalidad (Bowlby, 1980, pp.31-33), ya que la falta de duelo da origen a “la ansiedad de separación, aflicción e inclusive a la agresión”; esta última con la finalidad de conseguir reunirse con la persona ausente (Bowlby, 1980, p. 54-58).

3.2. Síntomas de pérdidas afectivas

En los estudios realizados por Papalia, Wendkos y Dusan (2001) y Sassaroli y Lorenzini (2002) coinciden que ante la separación conyugal la atención y la proximidad hacia los niños son imprescindibles para su desarrollo “personal, emocional y social” (Reyes y Reild, 2015). Hacer lo contrario ocasionaría el inicio de pensamientos y sentimientos de tristeza, decepción, ira, confusión,

vergüenza, culpa. Sumado a esto, el duelo por separación temporal o permanente requiere de elaboración y adaptación, el mismo que implica un proceso indispensable que se cumple por etapas puesto que la estructura afectiva, los vínculos emocionales y unidad afectiva que da soporte a los niños y niñas que precisan para sostenerse (Bowlby, 1998) por sí mismos se ve afectada y perdida (Muñoz. Ortega, Gómez, Ayala y Santamaría, 2008).

Retomando la línea de Bowlby (1980, p. 122), se señala que el apego entre madre e hijo y por supuesto que también con el padre, ha de ser “seguro” y para ello es necesario “la búsqueda de proximidad, base segura y refugio seguro”. Por otra parte, la ruptura relacional y emocional entre cónyuges y entre padres e hijos se constituye en una crisis “paranormativa” que puede verse afectada, desencadenando síntomas o un estado de crisis. Esta crisis está implicada en una “separación y elección” (González I. , 2000).

Desde el marco sistémico, Ceberio (2011, pp. 276-277) a la crisis la define como “la ruptura del equilibrio” ya que pueden aparecer indicios de estrés, de ansiedad. Ante esta circunstancia crítica se abre dos estados “peligro y oportunidad”, la misma (crisis) que depende de la cohesión, la flexibilidad y la permeabilidad que adopte el individuo o el sistema para afrontar o actuar frente a este estado.

Con todo esto, Ceberio (2013, pp. 52-55), hace una narración indicando que los hijos pueden reflejarse en sus padres porque son la antesala, el escenario donde se brindan las relaciones y las convivencias, donde una crítica se desarrolla positivamente para dirigir y co-construir pensamientos y acciones asertivas; ellos son la fuente nutricional para su prole a través de una “mirada confirmadora y calificadora afectivamente” y sobre todo, quienes cimientan la valoración individual.

3.3. Separación de un progenitor

Con una perspectiva relacional sistémica, Cáceres, Manhey y Raises (2004, p. 470) fundamentan que el subsistema conyugal da soporte, contención y protección ante la presencia de las diferentes modificaciones desestabilizantes en el sistema por la separación. Debe mencionarse también que a causa del rompimiento de la estructura nuclear, Cylrunik (2001) advierte una división mental en el niño: la primera surge por el sufrimiento de la pérdida y cómo afrontarla y la segunda es la de resignificar su propia historia y con su entorno para manejar su “identidad”. Más tarde, el mismo autor (2003, p. 471) indica que narrar lo ocurrido posibilita en el niño resiliencia evitando en el futuro la presencia de síntomas como temor al abandono y culpa para evitar alterar sus rutinas significativas.

Además de lo anterior sobre la separación conyugal, Roizblatt (1997, p. 11) plantea:

“La positiva adaptación de los niños a la separación se relaciona con la capacidad de los padres para limitar la separación a la pareja y no a los hijos; evitar los conflictos de lealtades y mantener su estabilidad, dando oportunidad a los hijos para compartir sus problemas relacionados con la separación de sus padres, con sus amigos y personas más cercanas; que los hijos tengan la posibilidad de mantener una relación cercana y constante con ambos padres; además de tener la posibilidad de una adecuada preparación previa a la separación” (Cifuentes y Milicic, 2010, p.472).

En las investigaciones hechas por De la Torre (2005), Tejedor (2008) y De la Cruz (2008) coinciden en el estudio sobre las consecuencias del Síndrome de Alienación Parental (SAP). Los autores Grych y Finchman (1993) manifestaron que la separación entre padre-hijo o madre-hijo daría lugar a “conflictos de lealtades”, (De la Torre, 2005), iniciándose lealtad al padre custodio y una actitud crítica hacia el padre no custodio evitando relaciones armoniosas (Tejedor, 2008). Observando estas dificultades, Richard Gardner (1985), psiquiatra infantil, amplía en su estudio como la pareja exige

implícitamente al subsistema fraterno tome partido de un conflicto que no es suyo. Esta separación destructiva vulnera al niño ante el padre alienador, es decir, dar falsas ideas o cometarios en contra del otro cónyuge y como consecuencia surgen “comportamientos peligrosos” al impedir que el padre que se va de casa mantenga relaciones y vínculos de calidad y calidez; a falta de estas convivencias, los hijos pueden llegar incluso a la “irritabilidad, impotencia, bajo rendimiento académico, angustia e inclusive a tener ideas suicidas”. Gardner señaló a este hecho como “Síndrome de Alienación Parental” (De la Cruz, 2008).

Enfatizan Vallejo, Sánchez y Sánchez (2004) y Romero M. (2015) que el conflicto dual materno-paterno genera “tensión inter-parental” por tanto deben respetar la manera en que cada hijo exterioriza, responde, afronta y experimenta una experiencia adversa y fundamentalmente evitar abusar de su autoridad o jerarquía.

Otras pérdidas:

3.4. Abandono de un progenitor y otras

El ser humano puede experimentar o vivenciar pérdida o separación de un padre, de una madre, de un hermano, de un amigo o de un pariente; lo tormentoso o devastador es la aclaración de estar o no estar, es decir anhelar una certeza sin confirmación; a esto se le llama “pérdida ambigua” Boss (2001, pp. 18-19). Tal es el caso de los padres que se separan pero siguen siendo padres o el caso de los hijos que cuando un progenitor le manifiesta que estará siempre cerca pero que se va a vivir en otra casa. Lo que autora recomienda es “identificar lo que se ha perdido y pasar el correspondiente duelo, reconociendo que los vínculos siguen existiendo en sus vidas” (Boss, 2001, p. 39).

Por otro lado, Gil (S/A) subraya que “las relaciones afectivas positivas ayudan a crecer a los seres humanos además de contribuir un desarrollo de la estructura emocional”, que la comunicación es la mayor dimensión con la que se teje “el vínculo afectivo” para interaccionar relaciones “filiales-fraternales-parentales” estableciendo así las normas, las fronteras, las reglas y una convivencia que cubre las necesidades y las dificultades del grupo familiar aunque uno de los padres salga físicamente de la residencia familiar (Pérez y Arrázola, 2013)

Un ejemplo de ambigüedad está en la película “La decisión de Anne” (Furst y Cassavetes, 2009), se escucha una pregunta ante la muerte: “El cariño se gasta? se rompe o se dobla? se puede coser o pegar? se puede arreglar? y aunque te mueras, el cariño sigue vivo?”. Este es un diálogo donde un progenitor podría discernir si el duelo es realmente una opción y si la separación es un peligro o un desafío que merece ser afrontado por la familia en equipo.

CAPÍTULO IV

MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO

“Y lo bonito de esta vida es coser sueños, bordar historias y desatar los nudos de nuestros días...” **Anónimo.**

“Cierra los ojos y entonces verás.

Rompe tus muros y construirás.

Aprende a pararte y caminarás.

Déjate caer y así en pie estarás”

Lothar Kemper

4.1. Proceso de duelo

4.1.1. Definición de duelo

La máxima de Gordon Allport (1957) dice:

“Todos los duelos son como los demás, algunos son como otros y cada uno es diferente. De manera que procesar el duelo es la forma en que un individuo se redefine así mismo y reaprende maneras de participar en la cotidianidad sin el progenitor faltante para sanar su ser” (Worden, 2013, p.20).

Algunos autores como Bowlby (1986), Emswiler y Emswiler (2000; en McEntire, 2003) manifiestan que un niño que aprendió a desarrollar la noción de presencia-ausencia también puede distinguir si la pérdida es temporal o permanente (Simon, Stierlin & Wynne 1993, pp. 122-123). No obstante, Giacchi (2000) alude que los niños pueden tener ciertos comportamientos a causa de la tristeza que pueden afectar el proceso y la adaptación del sujeto mientras está en duelo (García, Mellado y Santillán, 2010).

4.1.2. Acompañamiento

Sistémicamente, luego de la separación, continuar con el proceso de duelo requiere de acompañamiento. Ante este hecho, Bowlby, J. (1973, 1980, 1989), citado en Abreu et al, (2014), consideran que el apoyo inmediato, la cercanía entre el niño y la “figura o figuras de apego diferencial” en este espacio es primordial para sostener, confortar y proteger al niño y al sistema, puesto que la separación emocional puede provocar en los individuos: “peligro u oportunidad”. La primera por la evasiva al dolor y la segunda por evitar afrontar las dificultades, sin intentar experimentar el alivio emocional al proponer una nueva dinámica a los subsistemas (Giovanazzi y Linares, 2004).

4.1.3. Rituales como opción para afrontar la pérdida ambigua.

Afrontar el alejamiento de uno de los progenitores es una necesidad imperiosa para la salud emocional porque se resta el afecto, la comunicación particular, se rompe la homeostasis, aumenta la entropía. Ante este estresor, en terapia sistémica la familia puede recurrir a los rituales como una manera de encontrar en su propio sistema, recursos y habilidades que eviten la ambigüedad o inconclusividad (Boss, 2001, pp.35-42).

Para (Fiese, 2006) los rituales posibilitan en las personas una fuerza estabilizadora de continuidad ante las emociones ambivalentes de la separación y sus desencadenantes, además promueven valores protectivos como la “identidad familiar” (Mogliorini, Cardinal y Rania).

Muy pocas son las parejas que se separan de forma asertiva, iniciando una “escalada” Peck (1974, p.98) y caos que contribuye a dos impactos; uno es que culturalmente la separación y el divorcio son vistos como estados civiles penosos o vergonzosos para las familias de origen y la sociedad y otro es porque el sistema se individualiza para sentir su propio dolor cuando podrían ritualizarse “afirmando su pérdida” de los estados de dejar de ser esposo – a de..., aceptar que los padres ya no vivirán juntos y darle paso al duelo aliviando su dolor (Navarro y Beyebach, 1995).

Basado en lo anterior, se evidencia que los rituales brindan también una conexión intrapsíquica significativa sanando el pasado, co-construyendo el aquí y el ahora y proyectando otras estrategias para la convivencia personal, familiar y social (Feixas, 2012).

4.2. Mecanismos de afrontamiento

Ante un acontecimiento paranormativo como el divorcio es natural que surja dolor, angustia, estrés. Indica Louro (2008), que la separación puede perturbar las funciones parentales y los recursos protectores si no existe un mecanismo de afrontamiento. Al producirse este “desmembramiento” en el núcleo familiar se genera “riesgo y conquista”. Ante este hecho, Roca (2008) connota positivamente sobre las “fortalezas insospechadas” de la familia para superar esta crisis y fortalecer su resiliencia (Herrera, 2012).

Desde otra óptica, Lazarus y Folkman (1984) y Folkman (2007, p. 132) proponen resolver el conflicto utilizando “estrategias cognitivas, conductuales y emocionales” para hacerle frente al estrés que causa la ruptura parental a partir de la flexibilidad de ideas, de pensamientos y sentimientos que aminoren el dolor y segundo, pretenden desarrollar una estrategia de “reencuadre” como paliativo a la ausencia del progenitor (Yoffe, 2013).

Complementando lo dicho y basado en la experiencia de Borys Cyrulnik con seis años de edad, sin padres y en un campo nazi... desde toda esta adversidad, eligió un elemento de afrontamiento “la resiliencia” para resolver sus propios conflictos internos, afirmado más tarde en una de sus conferencias que “... lo que arruina el desarrollo de un niño es la privación del afecto y la cultura” (Fiorentino, 2008, p. 101).

4.2.1. Apoyo Emocional y afectivo.

Para Richard Lazarus (1983) cuando un individuo enfrenta la separación de sus padres, enfrenta también la pérdida de su sistema inmediato de apoyo. Ante este dolor existe la opción del lenguaje y la flexibilidad de pensamiento como respuesta de afrontamiento para trascender del duelo. Sin embargo “se necesita entender aquello que le permite a una persona reaccionar de una manera y lo que le impide responder de otra” surgiendo la pregunta ¿Esta situación resulta amenazante o desafiante para el niño y su familia? (Rubín y Bloch, 2000, pp. 48-54).

Otro aspecto para complementar lo dicho, lo hace Cyrulnik (2006, pp. 24-27). Este autor da luces para afrontar y superar los problemas aunque las personas necesariamente recurren a “la negación, al secreto o angustia agresiva”. Por estos estados, el escritor sugiere acudir a “operaciones mentales”, es decir a recordar las relaciones armoniosas que aminoran el malestar por el dolor a través de tres aspectos importantes: a) Usar los

“**recursos internos** que se impregnan en el temperamento desde las primeras interacciones familiares, b) La **significación** que se le da a los daños que produce un golpe, el dolor, la carencia; y c) **Proseguir el desarrollo alterado** recordando los afectos, las actividades y las palabras que la sociedad dispone”. Todo esto contribuye hacia una auto-construcción segura.

4.2.2. Apoyo Informativo

Brindar información oportuna sobre lo que sucede en el sistema familiar es prioritario y sobre todo es una manera de preservar, cuidar y atender en la progenie sus emociones. Este acto significativo tiene que ver con una “resocialización sistémica simétrica” es decir, mantener “relaciones significativas, jerárquicas y definidas para la convivencia y aprendizaje posterior”. Puesto que todo el sistema está viviendo una pérdida es necesario y urgente cuidar a cada subsistema en su respectivo ciclo vital (Romero F. , 2007).

4.2.3. Alianzas

La familia atraviesa por un sinnúmero de dificultades, pero cuando se trata de una circunstancia amenazante, el sistema puede afrontar o recurrir hacia una alianza fraterna, conyugal o quizá con otro miembro de la familia de origen. Es así que Minuchin (1986) considera que una alianza es “la unión de dos o más miembros del sistema familiar para obtener un beneficio sin dañar a otro” (Montalvo, Espinosa y Pérez, 2013). Una alianza puede reducirse a coacciones como: “desviación de conflicto, desviación de chivo emisario y coalición (ordenamiento combativo y desafiante en oposición a un tercero)”. Por último Minuchín, Rossman y Baker (1978) manifiestan que una alianza puede interferir en función de triángulos, es decir que los subsistemas se involucren en un “conflicto de lealtades” (Fernández y Colaboradores 2000, pp. 272-273).

4.2.4. Lealtades.

Según la terapia contextual desarrollada por Boszormenyi-Nagy y Spark (1973) argumenta que lealtad es mantener vínculos éticos dentro del sistema. La referencia de Buber (1957, pp. 54-64) determinó que la **lealtad** es una “estructura relacional y resistente que dependerá del vínculo entre individuos ya que mantiene unidos fragmentos completos de conducta relacional que contempla: la confianza, el mérito, el compromiso y la acción más que las funciones psicológicas del sentir y el conocer”.

De manera que el principal factor de protección para los niños es mantener sanas relaciones permanentes con ambos padres porque resulta imposible agradar a dos personas con intereses confrontados.

Tabla 1. Reacción de los niños al divorcio en función de la etapa evolutiva

Etapa de Desarrollo	SITUACION COGNITIVA	RESPUESTA EMOCIONAL 0 – 2 AÑOS TRAS DIVORCIO
GUARDERIA Y PREESCOLAR 4-5 AÑOS	Entienden la separación física como algo temporal. Comprenden lo que es una relación entre dos personas	Miedos, regresión, aturdimiento fantasías negativas, juego alterado/inhibido. Mayores necesidades emocionales. Sentimientos de culpa.
6 A 8 AÑOS	Comprende finalidad del divorcio Aprecia efectos físicos y psíquicos de los conflictos parentales.	Apenado, añoranza de la figura ausente, conflicto de lealtades, inhibición o agresión a la figura paterna.
9 A 12 AÑOS	Comprensión psicológica de los motivos del divorcio. Reconoce la perspectiva de cada figura. No se autoculpabilizan.	Alteraciones de la identidad, somatizaciones, ansiedad. Tienden a alienarse con una de las figuras parentales.

12 A 14 AÑOS	Aprecian la complejidad de la comunicación. Entienden la estabilidad de las características de personalidad	Cambio en las relaciones Triste y decaído Conflicto de lealtades
15 A 18 AÑOS	Explican el divorcio como incompatibilidad parental Separa conflictos parentales de características personales	Cambios en participación familiar Riesgo de parentificación

Fuente: Información sobre repercusiones de la separación en función del momento evolutivo **Elaborado por:** Miguel Romero

CAPÍTULO V

METODOLOGÍA

“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos... Pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de HISTORIAS” **Eduardo Galeano**

5.1. Tipo de investigación

La investigación fue realizada con enfoque cualitativo permitiendo recabar la información sobre los casos de estudio. La misma que expone las particularidades que posee la familia y las perspectivas construidas a partir de las experiencias de vida de los participantes para procesar sus emociones cuando sufren una pérdida afectiva (Hernández, Fernández y Baptista 2010, pp. 79 – 80).

5.2. Procedimiento

En la fase del trabajo de campo se inició un acercamiento a la unidad educativa para presentar el tema de estudio. Se obtuvo el consentimiento

informado y firmado por las autoridades de la institución y luego de los padres y madres de familia.

Se procedió a revisar la base de datos que reposa en el DCE (Departamento de Consejería Estudiantil) para seleccionar a las familias. En primera instancia el DCE, aplicó un cuestionario sociodemográfico a los estudiantes de ocho y nueve años de edad, luego a los padres y madres de familia, la escala F-Copes y finalmente la entrevista semiestructurada. Fueron cinco familias quienes cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión. Las familias investigadas serán quienes reúnan las siguientes características: tener hijos en cuarto y quinto de educación básica de la Unidad Educativa “Abelardo Tamariz Crespo”, ser madre o padre de familia de niños de la institución, tener ocho y nueve años de edad, que vivan con uno de sus progenitores y hermanos, con tiempo de separación de un año; siendo excluidas las familias que no estén en riesgo de separación, que tengan hijos únicos o que no deseen participar de este estudio. La información obtenida será de estricta confidencialidad para salvaguardar los derechos de quienes participen. (Rodríguez, 2016).

La Escala F-Copes fue realizada en el DCE de la Institución y las entrevistas fueron realizadas en los domicilios en un ambiente seguro y de calidez por petición de los padres y madres de familia.

5.3. Población y muestra

El estudio se realiza en la provincia del Azuay, cantón Cuenca, parroquia Totoracocha. Se trata de una muestra no probabilística ya que no se ha investigado sobre las crisis familiares por pérdidas afectivas que tienen los padres y los hijos luego de la ruptura conyugal. En la investigación participaron un padre y cuatro madres de familia con un rango de edad de 29 años hasta 52 años.

Tabla 1. Información de los Padres de familia

Caso	Edad	Género	Tiempo de Separación	Nivel Educativo
Papá 1.	44	M	12 meses	Estudios Superiores
Mamá 2.	41	F	13 meses	Estudios Secundarios
Mamá 3.	29	F	9 meses	Estudios Secundarios
Mamá 4.	52	F	12 meses	Estudios Secundarios
Mamá 5.	35	F	11 meses	Estudios Secundarios

Fuente: Entrevista semiestructurada. **Elaborado por:** Autora.

5.4. Instrumentos

Para la recolección de datos se aplicaron tres instrumentos: genograma familiar, escala F-COPES y entrevista semiestructurada.

5.4.1. El Genograma Familiar

El primer instrumento aplicado fue el genograma, este permitió conocer de forma detallada, los vínculos, las interacciones, las normas de convivencia del sistema familiar de cada educando citado por McGoldrick y R. Gerson (1985).

5.4.2. La Escala F-Copes

El segundo instrumento aplicado fue la Escala F-COPES de evaluación personal del funcionamiento familiar en situación de crisis, desarrollado en inglés por Mc Cubin, Larsen y Olson (1981) para “identificar la solución de problemas y las estrategias conductuales utilizadas por las familias en dificultades o situaciones de crisis”. La Dra. Ángela Hernández en el año 1991 traduce la escala y la aplica en el proyecto de Familia y Terapia Familiar. La escala consta de 29 preguntas donde el individuo se identifica y marca una categoría significando: 1 marcado desacuerdo, 2 moderado desacuerdo, 3 ni acuerdo ni desacuerdo, 4 moderado acuerdo y 5 marcado acuerdo. Está

compuesta de cinco sesiones: 9 preguntas sobre el apoyo social, 8 preguntas sobre la reestructuración, 4 preguntas sobre búsqueda de apoyo espiritual, 4 preguntas sobre movilización familiar para obtener y aceptar ayuda y 4 preguntas sobre la pasividad. El objetivo del instrumento es “determinar la forma como la familia maneja sus problemas y afronta las demandas que surgen en su medio, pero que afectan a la familia como unidad”. Se evalúan las estrategias en dos grupos: las internas, orientadas al reconocimiento y aplicación de los recursos existentes en la propia familia y pueden ser reestructuración y pasividad y las externas orientadas a obtener recursos en fuentes externas a la familia como: apoyo social, religioso y profesional (Hernández Á. , 1991). (Anexo 2)

5.4.3. La entrevista semi-estructurada

El tercer instrumento aplicado fue una entrevista semi-estructurada citado por Grinnell y Unrau (2007) (Hernández et al, 2010, p. 418), denominada “Estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación”, basada en los resultados de la escala F-Copes ya aplicada y en los objetivos específicos de esta investigación elaborada por la autora, con enfoque sistémico estructural en base al marco teórico de Minuchín (1994), citado por Minuchín y Nichols (1994, pp. 52-58), validada por un experto. Se contó con la revisión académica de Mgst. Patricio Peña director de tesis y la revisión y aprobación de Mgst. Felipe Abril.

5.5. Procesamiento y análisis de datos

Una vez completado el proceso de recolección de datos de la entrevista a profundidad semi-estructurada se digitó la información y se mecanizó a través del programa Atlas Ti en Word. La matriz de la entrevista está compuesta por 18 preguntas, evalúa los elementos de los subsistemas conyugal, fraternal y de la fratría e incluye variables ligadas a los síntomas por pérdida afectiva del niño, estrategias de afrontamiento internas y externas que ofrecen los padres para apoyar al niño en el proceso de la pérdida y mecanismos de apoyo de la fratría como fuente de apoyo.

Dentro del genograma se observa elementos de la estructura familiar: etapa del ciclo vital, la composición familiar; dentro de la organización familiar están: la jerarquía, las normas y reglas, los límites, las alianzas, tipo de familia, la comunicación y las relaciones intrafamiliares. Según McGoldrick y Gerson (1985), a través de esta herramienta se obtiene un árbol familiar que registra información de al menos tres generaciones.

Se segmentó y codificó la información significativa de acuerdo a los objetivos específicos y la interpretación teórica en “categorías para luego agruparlas y buscar las posibles vinculaciones”. Sugieren Morrow y Smith (1995) y Grbich (2007) que para el “análisis de datos en este proceso se utilice el estudio de caso; y, por ética se sustituirá el nombre verdadero de los participantes por otro nombre, por un código y un número (Hernández et al, 2010, p. 444-446).

Consideran Coffe y Atkinson (1996) que construir el esquema y categorizar estructuras permitirán analizar similitudes y diferencias y finalmente triangular la información obtenida con la de otros estudios (Hernández et al, 2010, p. 449-450).

5.6. Resultados

5.6.1. Aplicación Escala F-Copes y genograma familia:

Se hizo una representación gráfica donde se estructuró el genograma de cada familia, observando las relaciones intrafamiliares del grupo de estudio, seguido de la aplicación de la escala F- Copes, lo que determinó cómo cada familia maneja sus problemas y afronta sus demandas en dificultades o situaciones de crisis desarrollada por McCubbin, Larsen y Olson (1981), permitiendo conocer las estrategias conductuales que utiliza dicha familia.

Las estrategias utilizadas por los progenitores son activas, es decir, las de afrontamiento externo, las familias prefirieron el apoyo espiritual y emocional (ayuda de un sacerdote, consejería) como primera instancia y para

complementar sus necesidades optaron por las distracciones en familia. Y con respecto de estrategias de afrontamiento interno, las familias confrontan la experiencia estresante, separación o pérdida a través del pensamiento positivo, la reestructuración de valores y la búsqueda de información, lo que muestra un manejo de flexibilidad, re-definición y co-construcción para el sistema familiar (Espada, Grau y Fortes, 2010).

Tabla 2. Información de resultados de Escala F-Copes

SUBESCALAS	FAMILIAS					TOTAL
	1	2	3	4	5	
INTERNA: REESTRUCTURACIÓN	20.63	23.75	25	18.13	22.50	110.01
INTERNA: PASIVIDAD	10	11.25	10	5	10	46.25
EXTERNA: BÚSQUEDA DE APOYO SOCIAL	14.44	15.56	8.89	8.89	17.78	65.56
EXTERNA: BÚSQUEDA DE APOYO ESPIRITUAL	21.25	25	22.50	25	25	118.75
EXTERNA: MOVILIZACIÓN FAMILIAR PARA OBTENER Y ACEPTAR AYUDA	17.50	20	5	10	18.75	71.25

Fuente: Información de Escala aplicada a Padres de Familia

Elaborado por: Autora.

5.6.2. Aplicación de la entrevista semiestructurada

Se entrevistó a cinco familias. Informaron voluntariamente un padre y cuatro madres de familia. Estas familias tienen un nivel socio económico medio. Este dato reposa en el archivo de la secretaría de la institución (Muñoz M. , 2015).

5.6.3. Análisis de Casos

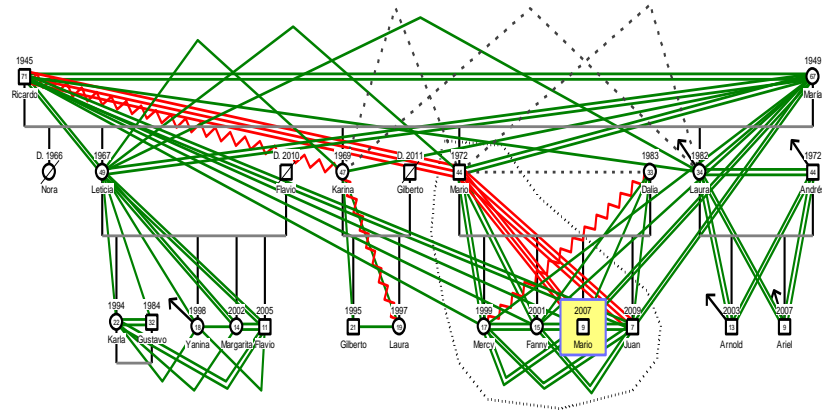
En Terapia Familiar sistémica se define PI al paciente identificado, por quien la familia asiste a terapia, pero en este estudio se tomará como referencia a la familia con uno de sus hijos de edad de 8 o 9 años (Campañ, Feixas, Muñoz y Montesano, 2012).

Tabla 3. Información de los Estudiantes

Caso	Edad	Género	Número de Hermanos	Tipo de Familia	Ciclo vital de la Familia
Hijo.1	8	M	3	Monoparental	Familia con hijos adolescentes
Hija. 2	9	F	4	Monoparental	Familia con hijos adolescentes
Hijo. 3	9	M	1	Monoparental extendida	Familia con hijos adultos
Hija. 4	8	F	4	Monoparental extendida	Familia con hijos adultos
Hijo. 5	9	M	3	Monoparental	Familia con hijos adolescentes

Fuente: Entrevista semiestructurada. **Elaborado por:** Autora.

5.6.3.1. Análisis de la estructura y organización familiar

Figura 1. Genograma Familiar de Mario y Marito

Fuente: Entrevista aplicada a Padre de Familia del estudio. **Elaborado por:** Autora
Análisis de la Estructura familia – individuo (ciclo vital)

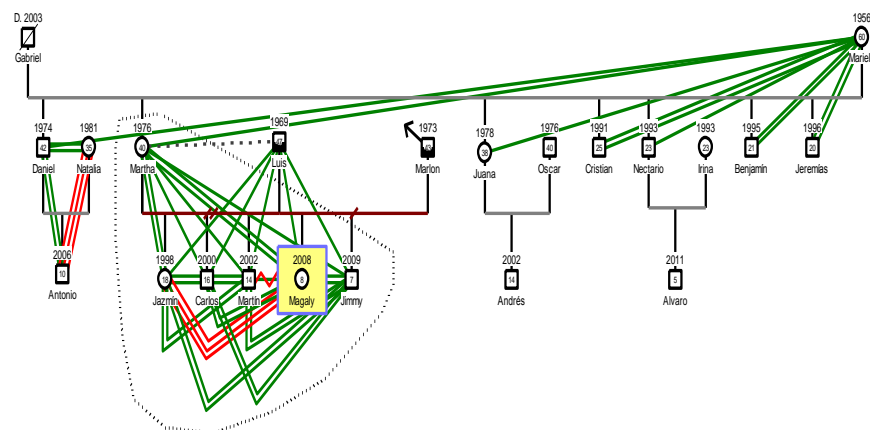
Actualmente la familia de Mario (41 años) es una familia monoparental, se encuentra en la etapa de familia con hijos adolescentes. Actualmente los cónyuges están separados, hace un par de meses el progenitor demanda el divorcio. La relación entre el progenitor y su familia de origen es fusionada la misma que se observa entre él y sus hijos varones. La relación de los hijos y el papá es más cercana a su familia de origen. Mario mantiene una relación fusionada con sus padres antes, durante el matrimonio y durante la separación la misma que ha sido una de las razones de conflicto con Dalia. El padre dijo: “han sido mis padres quienes me aportaron muchísimo, me han dado apoyo en mis crisis, se han sentado conmigo para apoyarme, incluso han llorado conmigo, me han tratado como un bebé, me daban de comer a la fuerza porque yo no quería saber nada”

La Organización familiar

Hace poco la familia logra organizarse “bajo un cronograma de responsabilidades”. Mientras que la jerarquía es muy marcada en el hogar, la lleva el padre. El padre expresó: “Yo llevo la jerarquía como padre responsable de mi familia y por la capacidad de mirar las cosas y de buscar lo mejor para cada uno de ellos”. El progenitor también es quien establece las responsabilidades para cada hijo, las reglas son rígidas porque “los hijos no me colaboran y eso hace que me ponga muy severo; la reflexión viene luego del castigo físico, los chicos a veces no obedecen, a veces no cumplen pero yo continúo hasta que ellos puedan enfrentar la realidad que tienen que enfrentar”.

La dinámica familiar enfrenta un proceso de transformación y adaptación y la comunicación es abierta, el padre expresó. “les permito expresarse, escucho sus necesidades e intento mantener un ambiente de paz, de tranquilidad y nos manejamos en este proceso, obviamente no es tan, tan, tan, tan eficiente pero se lleva dentro de los parámetros, si!!!!!!”.

Figura 2. Genograma Familiar de Martha y Magaly



Fuente: Entrevista aplicada a padres – madres de familia del estudio. **Elaborado por:** autora

Análisis de la Estructura familia – individuo (ciclo vital)

Actualmente la familia de Martha (40 años) es una familia monoparental, se encuentra en la etapa de familia con hijos adolescentes, está constituida por una madre, tres hijos del primer matrimonio y dos hijos del segundo matrimonio. Magaly es la cuarta hija de la madre y primera del segundo compromiso. Actualmente Martha está divorciada de su primer cónyuge por violencia intrafamiliar, se repite el patrón de conflicto en la relación de pareja de los padres de las familias de origen. La relación del sistema familiar no es cercana a su familia de origen. Luis, el primer esposo de Martha tiene una relación conflictiva con Martín por características propia de la adolescencia. Jazmín mantiene una relación fisionada con Magaly, es una importante figura de apego, la mamá dijo: “es que mi hija mayor me ayudó a criarle a la Magaly mientras yo salía a trabajar”. Magaly no tiene una relación con el papá, la mamá expresó: “es que él viajó y no hemos sabido nada de él”.

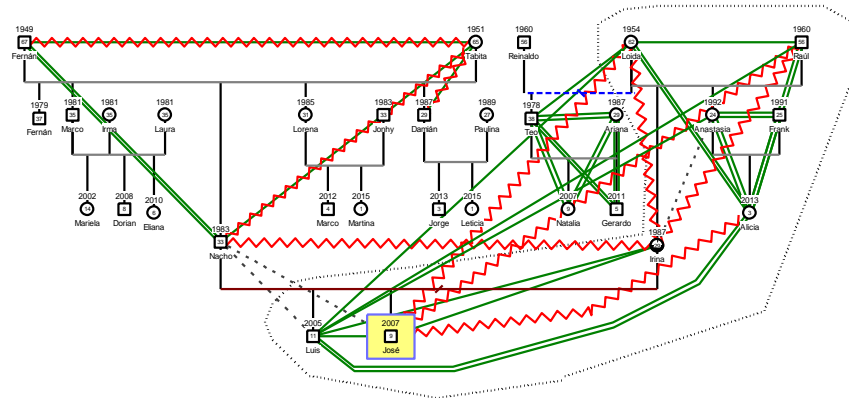
La Organización Familiar

Luego de la ruptura relacional definitiva de la segunda pareja de Martha, la familia intenta valerse por sí misma y mantiene un cambio de primer orden. Comentó la mamá: “Yo los cuido cuando estoy en casa y no estoy trabajando, caso contrario mis hijos tienen que valerse por sí mismos, así es como hemos hecho siempre”.

Se observa que la dinámica familiar es confusa, cada uno de los miembros enfrenta su diario vivir por su propia cuenta, se mantiene una jerarquía estilo dejar hacer o dejar pasar con respecto de las normas de convivencia, las reglas y los límites de funcionamiento son difusos, cada integrante del sistema hace lo que desea, la comunicación es imprecisa y los conflictos son evitados o descalificados citado en Ortiz (2008. p. 197), todo eso conlleva a un aumento de entropía. La madre alegó: “los pequeños a veces ayudan en tareas pequeñas, (silencio) ellos hacen los deberes, juegan y ven la tele, nada más. Yo soy la cabeza del hogar, la que decide todo lo que se

tiene que hacer en la casa, quien toma todas las decisiones de lo que tiene que ver aquí en la casa. Hago el papel de madre y también de padre, yo soy la que proveo, la única que proveo, o sea, ninguno de mis exmaridos no son responsables, no pasan lo que deben pasar (mirada al piso)”.

Figura 3. Genograma Familiar de Irina y José



Fuente: Entrevista aplicada a Madre y Abuela materna del estudio. **Elaborado por:** Autora.

Análisis de la Estructura familia – individuo (ciclo vital)

Al inicio de la entrevista con Irina, llama a su mamá y le dijo “ven para responder porque tú les conoces a ellos más que yo”.

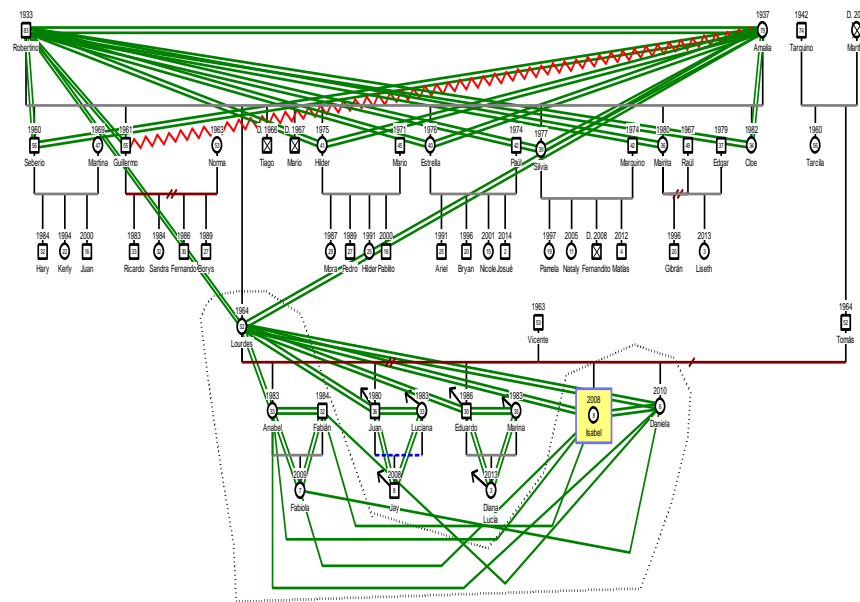
Actualmente la familia de Irina (29 años) vive dentro una familia nuclear extendida, se encuentra en la etapa de familia con hijos adultos, está constituida por una madre y dos hijos (9 y 7 años), una hermana materna (22 años), el esposo (23 años) e hija (3 años) y los abuelos maternos (56 o, 61a. años).

La Organización Familiar

Desde el casamiento hasta meses atrás la pareja ha vivido en la casa de los padres maternos. La familia nuclear ha venido teniendo cambios desde hace 3 años atrás. La madre acude a consulta médica por frecuentes dolores de cabeza y cambios en su comportamiento. El psiquiatra le diagnostica bipolaridad. Es desde entonces que se inician períodos de crisis y desajustes de los subsistemas. La madre expresó: “me internaron por seis meses y ahora continuo el tratamiento en casa, tomo medicina para el dolor de cabeza y para controlar mi carácter, también voy a terapia los lunes y jueves, yo sola, es que soy bipolar y no me entienden pero mi familia me cuida (mira a su mamá)”.

Hace 9 meses la dinámica familiar enfrenta nuevas dificultades, el padre se va de la casa por los cambios constantes de conducta de la esposa, por esa razón la familia de origen se re-organiza, para cuidar de Irina y de los hijos. Cambian las reglas de funcionamiento del sistema familiar. La jerarquía la llevan los abuelos maternos, la comunicación es cerrada, no se permite hablar del diagnóstico de Irina. La abuela materna dijo: “mi marido y yo llevamos las riendas de la casa porque nos hemos puesto de acuerdo y porque siempre ha sido así, ponerse de acuerdo para cualquier cosa”.

La familia de José es monoparental extensa, se encuentran en el ciclo vital de familia con hijos adultos, La relación de Luis, José e Irina es cercana a la familia de origen materna. La relación del padre con los hijos es distante y conflictiva, rompe todo tipo de relaciones o vínculos. La relación entre hermanos es fusionada y conflictiva a la vez por la lucha de afecto de la tía materna quien representa una figura materna porque ella es quien cuidaba de sus sobrinos desde que nacieron, esta es la razón por la que se mantiene una relación de conflicto entre ellos y Alicia (hija pequeña de la tía materna).

Figura 4. Genograma Familiar de Lourdes e Isabel

Fuente: Entrevista aplicada a Madre de Familia del estudio. **Elaborado por:** Autora

Análisis de la Estructura familia – individuo (ciclo vital)

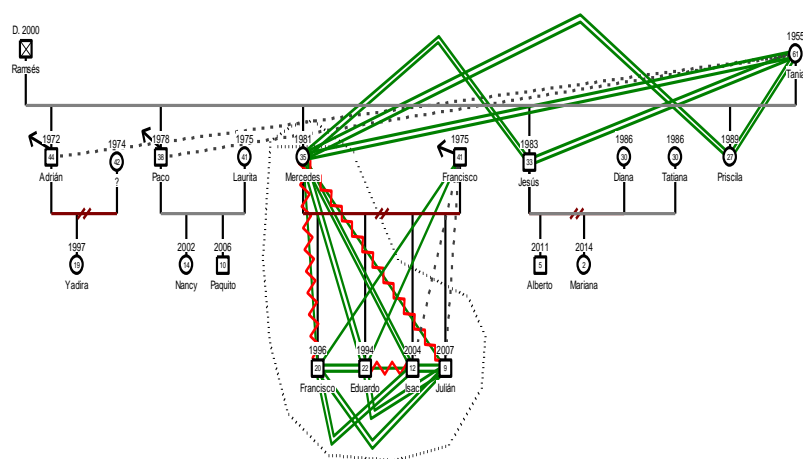
Actualmente la familia de Lourdes (52 años) es una familia monoparental extensa, se encuentra en la etapa de familia con hijos adultos, está constituida por una madre y dos hijas (8 y 6 años), además su hija mayor (33 años), el esposo (34 años) y una hija (7 años). En la familia de Isabel se observa relaciones armoniosas entre los miembros del sistema (madre e hijas), la relación entre el padre y las hijas es conflictiva y distante. La relación de los hijos y la madre es más cercana a su familia de origen, el abuelo paterno es una figura paterna

para Tania y Daniela. Tomas, el padre, carece de relaciones con su familia de origen y con sus anteriores parejas e hijos.

La Organización Familiar

Cuando la relación conyugal se da por concluida, el sistema se ve afectado, pero la progenitora adopta un cambio de segundo orden. Maneja la jerarquía a través de un estilo relacional flexible, se establece las responsabilidades para cada hija respetando las diferentes etapas del ciclo vital, la comunicación es abierta entre todos los miembros que conviven en casa citado en Ortiz (2008, p. 197). La madre dijo: “Ahora la jerarquía la llevo yo porque mi ex-esposo ya no está. Las reglas han cambiado y nos comunicamos entre todos, nos pusimos de acuerdo entre todos para fijar la hora de la comida, de dar gracias a Dios, de compartir el trabajo de la casa. Hacemos todos en conjunto, comemos juntos, mi hija casada y su esposo si aportan para las necesidades de la casa... y respetan lo que les pido y lo que no me gusta”.

Figura 5. Genograma Familiar de Mercedes y Julián



Fuente: Entrevista aplicada a Madre de Familia del estudio. **Elaborado por:** Autora

Análisis de la Estructura familia – individuo (ciclo vital)

Actualmente la familia de Mercedes (35 años) es una familia monoparental, se encuentra en la etapa de familia con hijos adultos, está constituida por una madre y cuatro hijos (20, 18, 12 y 9 años).

Los padres de Julián se divorcian cuando nace Isaac, luego mantienen una relación estable pero se separan en tres ocasiones: la primera antes del nacimiento de Julián, la segunda cuando Julián cumple cinco años y la tercera cuando Julián cumple nueve años, durante estos años el progenitor viaja a Estados Unidos, entre idas y venidas mantiene poca comunicación con su familia nuclear. Se observa relaciones fusionadas de la madre con Francisco y Julián porque hay una alianza entre el padre y los hijos mayores en coalición con los hijos menores generando rivalidad en la fratría. Al parecer se oculta un hecho conflictivo entre los cónyuges, por este hecho hay fricción y evitación citado en Ceberio (2011, p. 262). La relación de la mamá y los hijos es más cercana a la familia de origen de ella. Hay relaciones de armonía solamente entre hijos mayores, el padre y los tíos paternos lo que contribuye a guardar secretos en contra de la mamá (Mercedes). La relación es distante entre los padres de Julián.

La Organización Familiar

La familia ha sufrido altibajos desde la primera salida del padre del sistema nuclear. Las idas y venidas de los viajes a Estados Unidos han creado caos entre la pareja, las familias de origen se dividen para defender a su hijo e hija de los comentarios (secretos) hechos con respecto de la separación porque finalmente se hace pública la ruptura conyugal pero no se habla al respecto. La madre dijo: “ya no tengo nada que hablar con el padre de mis cuatro hijos (mira hacia el piso y respira hondamente)”.

La nueva dinámica familiar se establece, es Mercedes quien lleva la jerarquía “luego de la tercera separación, yo tomo las decisiones de la casa

porque mis cuatro hijos viven conmigo”. La progenitora es quien delega las responsabilidades al interior del hogar optando por un estilo “dejar hacer”, es decir, los límites son difusos, cada persona hace lo que desea, las reglas y límites no son claros, la comunicación es confusa y los conflictos son descalificados por los miembros del sistema citado en Ortiz (2008, p.197). La madre expresó: “Los mayores cuando mi esposo se fue la primera vez si sufrieron mucho, sufrieron igual conmigo pero ya poco a poco como que se fueron acoplando no le veían todos los días, a veces le escuchaban entonces tenían también el afecto de los tíos. A mis hijos, ellos les llevaban como guaguas eso les ocupa la mentesita, llegaban cansados, dormiditos, ya no sentían mucho la falta del papá, de alguna manera tenían figuras paternas y de mi hermano también, pero con mis hijos menores fue diferente, ellos casi no conocen a sus tíos maternos, muy poco han convivido entre ellos”.

Tabla 4. Análisis de la estructura y organización familiar

TEMA	FAMILIA				
	1	2	3	4	5
ESTADO CIVIL	Separados	Separados	Separados	Divorciados	Divorciados
NÚMERO DE HIJOS	4	5	2	5	4
JERARQUÍA	Padre	Madre	Abuelos Maternos	Madre	Madre
REGLAS Y LÍMITES	Rígidos	Difusos	Inexistentes	Claros y Flexibles	Difusos
ALIANZAS	Entre 2da. hija y 3er hijo	Entre 1ra. hija y 4ta. hija	Entre abuela materna y 2do. hijo	Entre 4ta. hija y mamá	Entre 3er. hijo y 4to. hijo
TRIÁNGULOS	-----	-----	-----	-----	Padre/hijos contra madre/hijos
CONFLICTOS	Entre 1ra. hija y madre	Violencia conyugal	Violencia intrafamiliar	-----	Violencia conyugal Rivalidad fratría
COMUNICACIÓN	Abierta	Imprecisa	Cerrada	Abierta	Confusa

Fuente: Entrevista semiestructurada. **Elaborado por:** Autora.

5.6.3.2. Los síntomas por pérdida afectiva

Un síntoma es un signo de que un individuo o una familia tienen dificultades para negociar una transición del ciclo vital (Navarro y Beyebach, 1997, p. 77).

Familia 1: En la familia de Mario, la separación fue clara para las hijas adolescentes, pero ambigua para los más pequeños, ya que se trataba de una inaccesibilidad temporal hacia la progenitora citado en la Obra “La separación” de Bowlby (1985, p. 202). El padre indicó: “Ellos se sienten abandonados por la mamá, todavía conservan la esperanza de que regrese a casa, hay cierto rechazo hacia el mí, todavía nos sentimos vulnerables y enojados; considero que la salida de mi esposa es una separación beneficiosa en mi autoestima, me ha llevado a un nivel de madurez porque puedo valorar el matrimonio pero para mis hijos es una pérdida. Una pérdida muy grande porque ellos necesitan el modelo materno, el cariño, el afecto de su madre, el tiempo para poder compartir, para poder expresar, el tiempo para divertirse. Y la separación implicó una dificultad para Marito, al principio mi hijo no decía nada, permanecía en silencio, sin embargo aprendió a enfrentarse y discute conmigo (papá) y da la solución así no tenga la razón, jajajajajajajajaja, enfrenta y busca solución en base a su consideración”.

Síntomas del progenitor: El padre asumió que “la separación es algo desalmante, la ruptura de la relación conyugal produjo diferentes estragos. Uuiiiiggggggggg, casi me muero, aceptar el desmembramiento familiar fue muy difícil, me enfermé, fue una etapa muy difícil, depresiva y explosiva porque me llevaba toda la carga, no me colaboraban mis hijos y me ponía muy severo, bajé de peso, no tenía ganas de continuar, quería que todo acabara allí”

Síntomas del hijo: El padre dijo: “fue tiempo muy difícil mis hijos y yo no aceptábamos, mi Marito negó esta situación, permanecía en silencio, lloraba mucho además tenía una hambre tremenda y en los juegos no quería parar, decía papi quiero jugar más y aparte los juegos eran peligros, conducía la bicicleta a toda velocidad con el hermano menor”.

Familia 2: En la familia de Martha, la segunda separación conyugal fue clara para los hijos adolescentes, pero una pérdida para los más pequeños, ya que se trataba de una inaccesibilidad permanente hacia el progenitor (Obra “La separación” de Bowlby (1985, p. 202). La madre expresó: “las cosas ya estaban andando mal pero fue una tranquilidad absoluta cuando se fue mi esposo. No representó una pérdida porque yo quería que ya se vaya fuera. Pero para mi Magaly es una pérdida, ella busca una figura paterna en Iván en el padre de sus hermanos mayores, el Iván tiene una relación emocional de armonía con sus hijos. La Magaly le pidió a mi primer esposo permiso para llamarle papá”.

Además esta decisión relacional según Stierlin (1985) citado por Ortiz (2008, p. 227-228), implica para Magaly un proceso de individuación “con” porque se da de manera abrupta aunque cerca de un miembro significativo, es decir, del padrastro. La madre indicó: “además tuvo que hacerse un poquito independiente y cuando no puede resolver un conflicto espera a que llegue la hermana” (mantiene sus manos en movimiento).

La ruptura de la relación conyugal está definida, el padre sale de casa en acuerdo mutuo con la esposa. La madre dijo: “él tomó la decisión de irse; pero, que todo ese tiempo que él iba a estar lejos, o sea, yo me iba a tomar un tiempo para olvidar y perdonarle su segunda traición (mirada al piso) él iba a estar pendiente de nosotros, íbamos a regresar, él dijo dame ¡!!una oportunidad!!, estemos un tiempo separados y vamos a volver a estar juntos, con tus hijos, contigo. Se fue pero le regresaron al país, se fue de nuevo y no volvimos a saber más de él”.

Síntomas de la madre: La progenitora enfrenta estas situaciones: 1.- Pérdida ambigua. La madre dijo: “no volvimos a saber más de él y me angustiaba”. 2.- Ambivalencia y enojo. La madre dijo: “aunque sentí un poquito de pena fue una situación de alivio (suspira)”. 3.- Asumió la separación como una necesidad saludable. La madre dijo: “con él tenía una bonita relación pero era mejor estar sola porque ya no podía perdonar por segunda vez que me fuera infiel, últimamente ya empezó a llegar tomado, fumado, armado y eso ya no estaba dentro de lo normal y lo aceptable (risa forzada)”.

Síntomas de la hija: Magaly se enfrenta a un choque emocional, niega lo que le está pasando, intima vínculos afectivos, hace una demanda y aumenta su conducta de apego hacia la madre y hacia la hermana (Alfredo Oliva, citado por Ortiz, 2008, p. 218-219) debido a la separación definitiva de su progenitor, por ello hace una petición. La madre dijo: “¿quieres ser mi papá? él padrastro respondió: “claro miya yo les quiero a todos. Cada vez que salgo de la casa ella quiere más atención y afecto de mí, estoy saliendo por la puerta ella me dice mami te quierooooooooo, mami te esperooooooooo... y con la hermana come con ella, duerme con ella, juega con ella, todo hace con ella”.

Familia 3: En la familia de Irina aunque la separación conyugal es definitiva hay una pérdida ambigua, los hijos sienten sus ausencias permanentemente ya que no hay proximidad ni contacto con las figuras de apego (Bowlby 1907-1991, citado en Ortiz, 2008, p. 219), el padre les abandona y la madre no puede cuidar de ellos. La madre dijo: “El enojo es pan de cada día... me tienen cansada, no les quiero, no les soporto, ellos me recuerdan al padre que tanto daño me hizo. Estamos separados pero no es una pérdida para Luis y José, es que la que les cuida a ellos es mi mamá (levanta los hombros), antes era mi hermana, yo a veces salgo y no regreso pronto (mira a cualquier lado), mis papás siempre se han hecho cargo de ellos, ellos son conscientes de que estamos separados, que ya no estaremos igual...”. Además la abuela materna dijo mientras observa a Irina: “Yo soy la que ve por ellos, a la Irina poco le importa, y al Nacho!!!!, mejor del ni hablemos, aa!!! ”

Síntomas de la madre: La madre enfrenta un estado emocional depresivo (diagnóstico realizado por el psiquiatra que lleva el caso), la madre dijo: “Por fin se fue, ya no le soportaba y... me encerré en el cuarto y... estuve un rato y... (sube los brazos) luego salí de la casa y regresé al siguiente día (silencio)”. Abuela dijo: “Ella en seguida buscó consuelo. Incluso a ella le he preguntado, porqué haces eso? incluso eso yo he comentado con el psiquiatra todo, con el psicólogo, me ha dicho que el problema que ella tiene es por la bipolaridad, que ella... (llanto)”.

Síntomas del hijo: negación, agresión verbal, desánimo, llanto, confusión, desorden, ira, excesivo tiempo de juego. Abuela materna expresó: “El José no tiene normas ni reglas, hay que estarle ahí mismo y ahí mismo y se fastidia, yo no sé ya que hacer para que haga. Desde que regresa de la escuela juega, ni come... Siempre hay que estarle diciendo: José tiende tu cama, José alza tus zapatos, José haz los deberes, o sea... él grita ¡ya no me molestes! pero es que tiene que hacer... porque él está a mi cargo porque la mamá no... ya no sé cómo hacer (llanto)”. Irina observa y escucha a su mamá pero no interviene.

Familia 4: En la familia de Lourdes la ruptura de la relación conyugal está definida como una separación, el padre sale de casa y meses después la madre demanda el divorcio. La relación entre el padre y las hijas es de pérdida, de abandono, de una inaccesibilidad permanente citado en la Obra “La separación” de Bowlby (1985, p. 202) dándose lugar a un secreto familiar. La madre dijo: “En el inicio de la separación Isabel me pidió que volviera con el papá, pero le expliqué que no era posible... que cuando crezca un poco más le contaré una historia, ella lloró pero aceptó. Verá!! Mi esposo es un desconsiderado con sus hijas, no las llama, no las visita, no les lleva a tomar un helado. A veces les doy mentiritas, y les digo que les llamó su papá pero Isabel responde con: ¡mami!!!! él no tenía derecho a llamar a esa hora, él sabe que estoy en la escuela y en la escuela no permiten las llamadas”.

Síntomas de la madre: La madre considera que la separación con el esposo fue de mutuo acuerdo pero dolorosa, lo expresó así: “porque una persona que ya no le valora es mejor que estén separados, es mejor que esté lejos porque... si es algo que le hace daño, para mi es una separación porque imagínese un padre que no valora a sus hijas, no valora a su esposa, no se quiere a sí mismo no?. Pienso yo así. Aunque yo diría que al comienzo me sentí muy mal, sentí mucho dolor, mucha rabia, me preguntaba en qué fallé, que hice mal, pero luego fui asimilando, asimilando poco a poco y ahora me siento muy bien, me siento tranquila, me siento en paz”.

Síntomas de la hija: Alice Miller (el psicoanálisis es su marco de referencia) observa que para manejar y elaborar las emociones a través de un proceso terapéutico las personas utilizan ciertos mecanismos de defensa para evitar el sufrimiento, en este caso la negación citado en Ortiz (2008, p. 83-84). Para Bowlby (1986), el comportamiento de apego permite al individuo mantener proximidad con otra persona diferenciada, en este caso su madre. Además Mikulincer, Shaver y Pereg (2003), reportan que en el estilo seguro existe baja ansiedad y evitación, seguridad en el apego, comodidad con la cercanía y con la interdependencia, y confianza en la búsqueda de apoyo y otros medios constructivos para afrontar el estrés (Garrido, 2006). La madre ha preguntado: “¿porqué estás tan calladita, por qué lloras, necesitas algo, porqué estás triste?”. La hija ha contestado: “yo nunca olvido cuando mi papi te pegó... Verás mamita como mi papi ya se fue yo quiero dormir en este puestito (señala un lado de la cama), a veces siento que no tengo sueño... Mi abuelita me dijo en el oído: dormirás con tu mami. Mami!! Perdónale a mi papi”.

Familia 5: En la familia de Mercedes, la tercera separación conyugal y paternal fue definitiva y permanente por interacciones conflictivas, se rompe vínculos emocionales, el padre ya no regresa a casa de su familia creada (Bowlby, 1988, p. 41-42). La madre señaló: “Me separé y puse la demanda de divorcio porque él viajó a otro país, aunque él tenía sus cosas cuando estábamos casados también pero... (guarda silencio y llora), y la última vez solo se fue y no volvió nunca más. (Llanto) vivíamos entre groserías y maltratos. Mi esposo nos abandonó. (Suspira, limpia sus lágrimas con sus manos) Mmmmm, bueno, como cualquier pareja tiene sus problemas, él no deja de ser el papá de ellos, se merece mucho respeto yo les he enseñado eso, a respetarle mucho al papá, les inculco eso, incluso no pueden hablar mal de él”.

Síntomas de la madre: La madre expresó su sentir: (Llanto) “Me sentí pésimo, como que entré en una depresión, no pensé que... y como me casé tan... de catorce años!!! no pensé que mi matrimonio se iba acabar pensé que era para toda la vida. Mmmmm, soy muy callada, tranquila... no no no no, no

discuto, no soy para esas cosas, no...me mantengo en lo que es educarles a mis hijos, no... m (se levanta para acicalarse)".

Síntomas del hijo: Esta separación implicó problemas de convivencia y conflictos intrafamiliares, la madre indicó: "Mi hijo tiene mucha hambre, mucho enojo conmigo siempre que hace algo me dice ya me vas hablar, ya me vas a pegar y empieza a comerse las uñas. Hizo yunta con el Isaac, siempre están iguales para todo".

Tabla 5. Síntomas por Pérdida Afectiva

FAMILIA	TEMA			
	TIPO DE RUPTURA ENTRE CÓNYUJES	TIPO DE PÉRDIDA RELACIÓN PARENTO-FILIAL	SÍNTOMAS PADRE/MADRE	SÍNTOMAS HIJOS
1	Separación en mutuo acuerdo explosiva	Separación Temporal	Dolor estomacal Conducta explosiva Enojo	Silencio Conducta Enojo
2	Separación en mutuo acuerdo	Separación Permanente	Angustia Ambivalencia de sentimientos Enojo Miedo	Ansiedad cuando se queda sola
3	Separación en desacuerdo	Separación emocional con ambos padres	Enojo	Llanto Agresión verbal Confusión de roles Dificultades de aprendizaje Ira
4	Separación de mutuo acuerdo	Separación permanente	Llanto Depresión Culpa	Llanto Silencio Tristeza
5	Separación en acuerdo por relaciones conflictivas	Separación permanente	Llanto Depresión Culpa	Enojo Ansiedad por comer Onicofagia

Fuente: Entrevista semiestructurada. **Elaborado** por: Autora

5.6.3.3. Estrategias de afrontamiento utilizadas por la familia

Familia 1: La familia de Mario ha desarrollado un Afrontamiento funcional ante este acontecimiento, el padre comentó: “la crisis fue asimilada, aceptada y reconocida pero de manera muy lenta por cada uno de los miembros”. El subsistema paterno ha sostenido al subsistema fraterno a través de sus propios recursos, ya que el padre para sostener emocionalmente a sus hijos les ha dado “tiempo, afecto, juegos dentro y fuera de casa y sobre todo ha buscado un espacio de tiempo con la madre”.

Interna: la familia optó en primera instancia recurrir a la reestructuración, es decir, a la habilidad y capacidad que posee la familia para redefinir esta experiencia estresante de manera aceptable y manejable, gracias su propia confianza citado en McCubbin, Olson & Larsen (1981). El padre dijo: “Nosotros nos enfocamos en un propósito de vida, aprendimos que este proceso requiere de tiempo, de una nueva forma de hacer las cosas, ¡sí! donde empezamos a asimilar pero de una manera muy, muy lenta, poco a poco fuimos aceptando y reconociendo que la separación es un proceso muy, muy, muy largo!. Además reconozco que la relación conyugal ya no era fructífera ni real y difícil de restaurarla, la relación con mis hijos requería de un porvenir saludable, aprendí a considerar a la mamá de mis hijos como una amiga y aceptar que ella ya no era parte de mi hogar”.

Externa: el sistema se orientó hacia la búsqueda de apoyo social en primera instancia. Ellos (subsistemas) compartieron la crisis familiar con su familia de origen, los abuelos paternos, el padre expresó: “mis padres son mi apoyo familiar y emocional, ellos miran y cuidan de mis hijos cuando yo no estoy, ellos están mirando de pronto para que no ocurra algún problema, buscan proteger lo peligroso (los juegos de los pequeños a veces son riesgosos, les gusta manejar la bici con mucha velocidad, correr o saltar de lugares altos)” Y en segunda instancia acudieron al apoyo profesional pero, “Eeeeeeeh, la terapia fue un poquito superficial en el asunto si! la persona no

podía entender mi condición, podía dar parámetros de asimilación y enfrentamiento pero no podía entender mi condición (llanto)”

Rituales: Los rituales son parte de la sanación familiar, son considerados como un puente ya que permite una conexión entre lo pasado y lo porvenir, inserta algo mágico e introduce a un mundo espiritual que ayudan al ser humano a trascender, a ir más allá de sus vivencias diarias citado en Ortiz (2008, p.270). Para la familia el duelo implicó sufrimiento pero fue un período corto porque: el padre expuso: “pudimos expresar nuestras emociones y restauramos el equilibrio emocional en Dios, yo en mis padres y mis hijos en mi afecto y en el afecto de los abuelos. A partir del quinto mes de la separación todos los días, antes de acostarnos la familia se reúne para orar y cada domingo asistimos a la iglesia para dar gracias a Dios por los favores recibidos”. El tercer ritual lo realiza la hija segunda, “!Ella acuesta a los hermanos menores todas las noches, les cuenta un cuento los acompaña hasta conciliar el sueño!!!!!!”.

Familia 2: En la familia de Martha, para los hijos adolescentes la partida del segundo esposo de la madre fue de negentropía, una circunstancia ya vivida y que equilibraba nuevamente los subsistemas. Pero para los pequeños afrontar la separación de sus padres dio inicio a una crisis, se alteró la homeostasis fraterna. De los cinco hijos, hermano 2 y hermano 3 toman distancia de los demás lo que provocó en los pequeños desesperanza y tristeza (Lillibridge y Klukken, 1978) siendo riesgoso y amenazante para la integridad del sistema familiar (Caplan, 1964), la madre comentó: “les hace falta una figura paterna y expresar el afecto” aunque para los adolescentes de la familia con respecto del segundo esposo, implicó “un tiempo de descanso, de esperanza, de alivio y tranquilidad absoluta”. Sin embargo la familia se re-estructura en sus propias y antiguas convicciones, fuerzas y buscan apoyo en la familia materna y amigos.

El subsistema materno ha sostenido al subsistema fraterno a través de: “estar más pendiente de mis hijos y de lo que necesiten”, comentó la madre.

Interna: la familia optó por re-estructurar y redefinir su forma de vida sin el progenitor, la familia inicia nuevas experiencias en el sistema (McCubbin, Olson y Larsen, 1981). La madre dijo: “Nosotros intentamos buscar en nuestra propia fortaleza para buscar resolver nuestros problemas porque tuvimos muchos conflictos, porque para mí era una angustia cuándo él llegaba borracho y armado y todo eso... (se levanta y prepara jugo) los problemas tenían que acabarse, fue muy duro al principio, los pequeños fueron a un centro donde hacen los deberes y mi hija mayor los cuidaba hasta cuando yo regresaba a la casa, los más grandes ayudaron a mis pequeños (risa y llanto), mi segundo hijo empezó a trabajar ayudándole a mi mamá en su negocio, ella le da cualquier ayudita a cambio de que la acompaña en el negocio y yo también conseguí un trabajito estable, entonces las cosas han mejorado porque ya no oían peleas ni maltratos”.

Externa: El sistema se orientó hacia la búsqueda de apoyo social (McCubbin, Olson y Larsen, 1981). Los subsistemas compartieron su crisis con su familia de origen. La madre expresó: “Cómo prácticamente estoy sola, me ha tocado batirme sola, como se dice hacerme pulpo (suspiro). Mi lucha, ánimo y motivación son mis hijos, así que nos cambiamos de casa, vinimos a vivir con mi mamá pero en departamentos separados, cuando mis hijos necesitan ayuda ella les aconseja pero nada más”.

Rituales por el duelo: Los rituales sostienen al individuo porque facilita el cambio, permite una transición de una etapa a otra, proyecta hacia el futuro (Adelina Gimeneo, 1999: 154 y ss. citado en Ortiz, 2008; p. 270). Por estas razones la progenitora dijo: “Una vez por semana, en mi día libre vemos una película, les dedico tiempo, hay una comida especial y jugamos a las escondidas, pero ese juego es más de mis dos hijas”.

Familia 3: En la familia de Irina se ha dado un doble funcionamiento en la organización de la familia a causa del diagnóstico de la bipolaridad, los miembros están divididos, mientras los abuelos maternos y Luis se esfuerzan

por avanzar en este tiempo de dificultad, Irina y José se han paralizado, y en estos dos extremos se observa rigidez y caos donde se propician distanciamientos y separaciones. La familia parece detenida en el tiempo se vive sin reglas estables y sin estructuras que propicien la nutrición emocional ni relacional entre los miembros (Linares, 1996, p.55-57). El padre abandona a su familia y la madre no puede encargarse de sus hijos a causa de la enfermedad mental.

Interna: A pesar de que la familia extensa se propuso reestructurar sus normas de convivencia recurriendo a sus recursos y habilidades para generar una nueva forma de vida (McCubbin, Olson y Larsen, 1981), la abuela materna expresó: “Más bien vivimos intranquilos porque ella (Irina) sale a la calle y no sabemos cómo vendrá, dónde estará!! (llanto), ni que para hacer. El José le ha dicho: mami no salgas pero no hace caso...aa!!”

Externa: el sistema se orientó hacia la búsqueda de apoyo profesional (McCubbin, Olson y Larsen, 1981), acude a intervención psicológica y psiquiátrica. Dijo la abuela materna: “Mientras mi hija estuvo internada, los niños recibían ayuda psicóloga por una psicóloga clínica. Cuando ella sale a la consulta yo le acompaño, luego ella va sola en el bus y después ella... mami quiero esto, mami quiero el otro y yo ya no tenía dinero, así que opté por ya no mandarle donde la doctora. Ella siempre buscó a otras personas, inclusive ahora se droga y bebe. Y la familia del Nacho, ni él mismo, no cuenta para nada”.

Duelo: La familia afronta dos pérdidas: la bipolaridad de Irina y el abandono de Nacho siendo todos absorbidos por la enfermedad mental. Todas las funciones y actividades luego del diagnóstico están dirigidas a la restauración de la salud de ella pero se genera emociones de angustia, de tensión, de tristeza (Ceberio, 2011, p. 296). Todo esto contribuye a un duelo no procesado.

Rituales: Una de las funciones de los rituales es que pueden ayudar al ser humano a trascender hacia una nueva vivencia alude Adelina Gimeno (1999:154 y ss.) citado en Ortiz (2008, p.270) pero dicha sistematización es

carente en esta familia lo que ha llevado a los miembros a convertirse en transgresores generando reacciones en los miembros como conflictos, segregación, agresión... (Ceberio, 2011, p.242).

Familia 4: Lourdes y sus hijas han desarrollado un afrontamiento funcional frente a la separación. Ortiz (2008. p.220) indica que la familia es el primer espacio donde el individuo establece y aprende a manejar los afectos, los vínculos y las relaciones. Así mismo Romero (2015) considera que cada individuo exterioriza diferentes maneras de responder, afrontar y experimentar una experiencia adversa, es decir la separación y ausencia del progenitor. El subsistema materno ha confortado emocionalmente al subsistema fraterno. La madre dijo: “han cambiado todas las formas, por decirle, estamos estables, yo y mis hijas estamos estables, emocionalmente también, económicamente también estoy bien, porque tengo mis horas de poder tranquilamente trabajar no?. ...les he dado amor, Ah! para mí lo mejor que les puedo dar es mi amor, a ellas lo que más he podido hacer es llevarles donde mi papá, porque es el lugar donde ellas más se sienten felices, están llenas, donde más pueden jugar y ahora la pasión es el abuelo”.

Interna: la familia optó por recurrir a un cambio de segundo orden, es decir un cambio de los patrones de interacción donde los individuos co-construyen uniendo fortalezas, recursos y capacidades para afrontar estresores (McCubin (1987, p. 66). La madre explicó: “aminorar el dolor de la separación no fue rápido, sino que hemos cambiado poco a poco. Además yo he acudido primeramente a Dios, luego he acudido donde un sacerdote, he acudido donde un psicólogo y donde mis padres. Mi mami por decirle, ella dice mijita tienes que ser valiente, un hombre que no se valora a sí mismo, no puede valorar a su esposa, ni a sus hijos ni a su familia”.

Externa: el sistema se orientó hacia la búsqueda de: apoyo social acudiendo a la familia de origen, apoyo profesional y espiritual (Hernández 1997, p. 79). La madre expuso: “Mis padres me aconsejaron mucho y me recomendaron un psicólogo pero más bien me confundió, no me ayudó, más

bien quien me ayudó fue un sacerdote. Las relaciones han sido muy buenas, han llegado las familias incluyendo la de mi ex-esposo y yo les he recibido normal, pero eso fue cuando mi marido se fue de la casa. Cuando mi esposo se fue, yo no le vi irse, nunca le vi; porque yo me fui de aquí de la casa por un momento, yo le dije que se fuera que cogiera sus cosas y se fuera porque me engaño, entonces yo le dejé la casa abierta, cuando yo vine él ya no estaba. Al entrar en la casa me sentí tranquila, eso sí, lo recuerdo muy clarito, me sentí como tranquila, como liviana como que se me quitó un peso de encima”.

Rituales: Para la familia el duelo de la separación implicó sufrimiento y los rituales son parte de la sanación y considerados como un soporte para el individuo porque facilita una transición de una etapa a otra explica Adelina Gimeneo (1999: 154 yss.) citado en Ortíz (2008. p. 270), la madre señaló: “(mirada al piso) Llevarles de la casa, eso es lo primero que me gusta a mí, les llevo a la iglesia, les llevo a una heladería, les doy algo que a ellas le gusta y les pregunto si ya volvemos a la casa o no volvemos, les consulto. En ocasiones a Isabelita yo le pregunto: ¿porqué estás tan calladita? ¡algo tienes!! ¿qué piensas? porque yo te estoy viendo a los ojos, te sale unas letras grandes, obviamente cuando está triste... (Levanta la mirada). Me gusta irme los martes (sonríe) de noche al seminario de Monay, es algo muy hermoso, algo que usted... (Silencio, llanto) algo que a los seres humanos nos falta”.

Familia 5: La familia de Mercedes es disfuncional ya que ignora la necesidad de afrontar la separación conyugal y parental, creen y esperan que se resuelva por sí misma. Por otra parte la capacidad y los recursos intrafamiliares son insuficientes, se incrementa el desequilibrio y los subsistemas parental y filial se enfrentan creando un estado constante de crisis (Hernández, 1997, p.63-64). La madre expresó: “Hubo inestabilidad en mis hijos porque pasaban donde mis suegros y conmigo, aún me cuesta hablar de eso porque todavía me duele haberme divorciado. El papá casi no habla con ellos, antes solo hablaba por teléfono ahora es que hay cámaras, antes no

habían esos métodos y como le explicaba Julián habla muy poco con el papá es que como son más niños y el otro hermano casi no conversa mucho, la relación es muy distante”. El subsistema materno conforta al sistema fraterno a través de afecto. Sin embargo adoptan dos estrategias:

Interna: la familia ha adoptado una estrategia de pasividad, es decir, vive de forma caótica, las reglas son confusas y discriminatorias, los límites no existen y aunque los problemas se evitan, esta medida o respuesta ante las dificultades puede cumplir una función de protección para la familia (Hernández, 1997, p. 80), la madre comentó: “imagínese (énfasis en la palabra) vivo con cuatro hombres (jajajajajajajaja). El mayor no hace nada, el segundo hace los desayunos, el tercero hace la limpieza, saca la basura y hace la tienda, el cuarto no le gusta hacer nada eeeeh!! pero cuando se trata de cuestiones de comer, Julián se sirve solo. Nadie ha ocupado el lugar de papá en la casa. Cada hijo respeta su lugar, la que manda soy yo aunque a veces como que si se quieren salir de las manos pero si me obedecen... pero si se ha mantenido la jerarquía. Cuando mis hijos pelean el mayor les corrige y les dice que no sean filáticos conmigo. Mmmmmmm, otra cosa, cuando Julián tiene dificultades no hace nada, solo se asusta (risa), cuando hace algo y no sabe cómo resolver se ha dado por correr o mascarse las uñas”.

Externa: el subsistema parental fue ayudado y orientado por la familia de origen de la madre, ella dijo: “ahora trabajo para que no les falte nada a mis hijos; los mayores salen del colegio y van al gimnasio y el más pequeño de vez en cuando, porque mi gordo el último, entrena fútbol y natación, también y el resto del tiempo pasan donde mis suegros”.

Rituales: El duelo para esta familia implica ambigüedad, las separaciones de los cónyuges han generado dolor y angustia conjuntamente porque los subsistemas han experimentado pensamientos y sentimientos conflictivos (Boss, 2001, p. 65-66). La madre expresó: “Hemos tenido períodos muy crueles, duros y difíciles pero nos apoyaron con afecto, no económicamente pero si con cariño mi mamá y mis hermanos. Mis hijos todos los días, de lunes a domingo en la cocina ven los dibujos de Doraimon, el chavo y el chapulín desde el primero hasta el último, ponen los episodios que les gusta antes de

irse al colegio los tres, cuando están almorzando y de ahí en la noche y a veces juegan nintendo los dos últimos sino el primero y el segundo y como le decía mis hijos mayores pasan en la casa de mis suegros yo no les prohíbo pero los menores no van”.

Tabla 6. Estrategias de afrontamiento utilizadas por la familia

FAMILIA		TEMA			
TIPO DE AFRONTAMIENTO		EST. INTERNAS	EST. EXTERNAS	DUELOS	RITUALES
1	Funcional	Reestructuración	Apoyo social Apoyo psicológico	Procesado	De continuidad
2	Funcional	Reestructuración	Apoyo social	Procesado	De continuidad
3	Funcional Disfuncional	Reestructuración Pasividad	Apoyo social Apoyo psicológico Apoyo psiquiátrico	No procesado	Ninguno
4	Funcional	Reestructuración	Apoyo social Apoyo espiritual Apoyo psicológico	Procesado	De continuidad
5	Disfuncional	Pasividad	Apoyo social	No procesado	De continuidad

Fuente: Entrevista semiestructurada. **Elaborado** por: Autora

5.6.3.4. Mecanismos de apoyo de la Fratría

Familia 1:

Emocional-afectivo: El individuo ante una crisis, salida de la madre de casa, se enfrenta a un desafío, este desafío se torna en oportunidad ya que el individuo desarrolla emociones que conducen a aminorar el malestar por el dolor expresa Lazarus (1983 citado por Rubín y Bloch (2000, p. 48-54). El padre indicó: “cada hijo es sostenido y confortado por mí y a veces por los abuelos y tías paternas. El cuidado luego de la separación es a través de tiempo de calidez, afecto, espacios donde Marito realmente se siente lleno... jugando, yendo al parque y buscando espacio de tiempo con su madre.

Además hemos incorporado el abrazo y las frases: te quiero mucho, te amo mucho y el hecho de que la mamá empezó a llegar a la casa a visitarles”.

Apoyo informativo: Mantener relaciones intrafamiliares significativas requiere de una resocialización sistémica simétrica entre cónyuges (Romero, 2007) pero los progenitores aunque buscaron la forma de restaurar dichas relaciones y vínculos les fue imposible llegar a acuerdos. El padre señaló: “Realmente buscamos la forma de ponernos de acuerdo para contarles a nuestros hijos de la separación y como viviríamos de ahora en adelante, pero nuestras convicciones y principios personales no nos lo permitieron, venimos de diferentes grupos sociales y sobre todo la infidelidad hizo que el amor se desvaneciera, si!”

Alianzas: Aliarse con alguien es mantener una relación beneficiosa sin perjudicar a otro para obtener un objetivo en común (Ceberio, 2011, p. 258), por ello Mario, el padre alegó: “se relaciona mejor, mejor, mejor con la segunda hermana, ajá en ella, bueno ella es... tiene bastante carisma con sus ñaños, es bastante preocupada por ellos, cuando les ve tristes o algo así, busca un espacio de contarles cuentos, va a la cama con ellos... coge un librito y les empieza a contar una historia, en ese sentido ella busca el espacio de llenar un vaciito de su mamá, eso puedo mirar en ella. Sí!, ella quiere cubrir ese espacio, chicos aquí no está mamá pero estoy yo y quiero contarles yo... hace el papel de mamá, mi hija mayor era así pero ahora ha cambiado mucho jajajajajajaja, imagino que tiene sus propios intereses, pero ahí vamos”.

Familia 2:

Emocional-afectivo: El individuo ante una crisis se enfrenta a un desafío, cómo sentirse ante la ausencia del padre, este desafío se torna en oportunidad ya que el individuo desarrolla emociones que conducen a aminorar el malestar por el dolor, argumenta Lazarus (1983 citado por Rubín y Bloch, 2000. p. 48-54). En el inicio la ausencia del padre se tornó en peligro. La madre dijo: “ella supo que su papá se fue a otro país y no hubo noticias y le dije que su papá me engañó y para mermar el dolor de estas noticias mi guagua ...cuenta con el

afecto de su mamá y de la Jazmín, le dimos más atención, más amor, estar allí para que no note como que le falta alguien para que no haya ausencia de cariño no!!!! sino al contrario. Siempre le digo que le quiero entonces ella también se apega bastante (sonrisa) y se apega también en mi hija mayor, ella le crio a mi pequeña”.

Apoyo informativo: Romero (2007) advierte que para proteger a los niños y mantener relaciones significativas es fundamental una resocialización sistémica simétrica entre los cónyuges, pero entre los progenitores, dijo la madre: “no hubo acuerdos, la separación fue por infidelidad, no pudimos conversar, pero mis hijos saben que papá se fue lejos, saben que me engañó. Ellos han preguntado que por qué no regreso con su papá y se les explicó que el papá debe tener otro hogar pero ya no se ha vuelto a tocar el tema, mi hijo menor siempre me dijo vuelve con mi papi pero ahora por fin (suspiro) ya se ha olvidado de eso”.

Alianzas: Minuchín (1986) indica que aliarse con alguien es para mantener una relación benéfica sin dañar a otro, por ello Magaly, dijo la madre: “se relaciona mucho con la hermana mayor, (sonríe) es que ella me ayudó a criarle, con ella juega, le espera que venga de la universidad y le pide ayuda con algún deber que no terminó, hasta comen juntas”.

Familia 3:

Emocional-afectivo: Luis y José ante una crisis se enfrentan a un desafío pero este desafío se torna en peligro indica Lazarus (1983) citado por Rubín y Bloch (2000, p. 48-54) por la carencia de relaciones con la madre y la separación permanente con el padre ya que no se aminora el dolor ante estas significativas circunstancias. Ante todo esto los abuelos accionan cierta comunicación. La abuela materna expresó: “Con cada nieto siempre se ha conversado. Cuando ha sido de hablar, de aconsejar, de dar cariño les hemos dado cariño. . El Luis se apega a la Anastasia y ella también le quiere porque le obedece pero el José es malqueriado y no se llevan bien con el hermano, pasan pelando. Verá otra cosa!!! el José es: me quieres mami? si mijo si te

quiero, por qué no te voy a querer? él es así cada que se porta mal, le digo: así te portes mal como no te voy a querer?, por eso tienes que cambiar para que yo te quiera más. Incluso le hemos dado cosas materiales. Tiene un teléfono con amplia tecnología, tiene computadora, juguetes, ropa, regalos (llanto) pero ni así”.

Apoyo informativo: Romero (2007) advierte que para proteger a los hijos y mantener relaciones significativas es fundamental una “resocialización sistémica simétrica” entre los cónyuges, pero los progenitores no llegaron a ningún acuerdo para proteger emocional, social ni económicamente a sus hijos a pesar que asistieron a terapia de pareja. La abuela materna dijo: “Cada quien se fue por su lado porque mi hija... hay hasta vergüenza me da... nosotros de nuestro yerno nunca nos hemos enterado que haya tenido a alguien, no ha tenido relaciones con otra persona, pero mi hija ha tenido varias, hasta se embarazó luego de salir de la terapia. Lo malo de mi yerno es que las pocas veces que ha venido les ofrece algo y no les cumple a los chicos. El ni siquiera les dijo que se va, solo salió de noche de la casa y no volvió más, aa!!”. Irina: (con vos alta) “vos sabes que yo me voy, ellos son tus hijos, vos misma toda la vida te has hecho cargo, ahí están, que se queden con vos pues” (abuela materna le pide que se calle, Irina sale de la sala).

Alianzas: Minuchín (1986) indica que aliarse con alguien es para mantener una relación benéfica sin dañar a otro. La abuela dijo: “El José es egoísta viera, no le gusta compartir con el Luis. Antes de casarse mi segunda hija, ella me ayudó a criarles a los guaguas, ella les llevaba a tooodo lado, ella era como la mamá pero cuando se casó los guaguas sufrieron mucho. Ahora José se relaciona mejor conmigo aunque a veces también con mi otro yerno pero el José quiere a las malas, con insultos. Porque él se cree... como le digo, él siendo áspero, bravo quiere conseguir algo porque no se siente protegido, me imagino!!!!!!!, ese es un modo de defenderse... se refugia en mi (llanto)”. Hay una alianza entre los abuelos, la tía materna y Luis, “es que él obedece, le obedece a mi hija Anastasia y juega con la chiquita Alicia pero es callado, aaa! no es respondón”.

Familia 4:

Emocional-afectivo: El ser humano ante una crisis se enfrentaría a un desafío (cómo sentirse ante la ausencia del padre) este desafío se torna en oportunidad porque el individuo desarrolla emociones que conducen a aminorar el malestar de esa ausencia indica Lazarus (1983) citado por Rubín y Bloch (2000, p. 48-54). La madre exteriorizó: “Cada hija es sostenida y confortada por mí y en ocasiones por mi papá, el jugar con ellas, el abrazarles, cantarles, rezar, leer cuentos o libros bíblicos, llevarles al parque, llevarles a un helado, llevarlas a la casa del abuelo, así esas cosas. Nuestras conversaciones... son muy buenas”.

Apoyo informativo: Romero (2007) advierte que para proteger a los niños y mantener relaciones significativas es fundamental una “resocialización sistémica simétrica” entre los cónyuges, pero la madre expresó: “a pesar de que conversamos no pudimos llegar a ningún acuerdo porque él no quería poner de su parte. Tampoco no había para la alimentación ni educación, nos separamos porque él me fue infiel. Cuando él estuvo ya fuera de casa yo había demandado por el tribunal”.

Alianzas: Minuchín (1986) indica que aliarse con alguien es para mantener una relación benéfica sin dañar a otro, por ello Isabel, dijo la mamá: “se relaciona muy bien conmigo, con la hermana y con el abuelo paterno. Porque o sea (suspira) yo siempre estoy pendiente, no quiero que ella esté sola... ella decía verás mamita como mi papi ya se fue yo quiero dormir contigo aquí en este puestito, le digo no mijita, es que las niñas tienen que dormir en su cama y ella dice no, tú estás mal... porque mi abuelita me dijo en el oído dormirás con tu mami, mi mami me hizo la grande (sonríe). Después de unos seis meses le dije mija tú ya estás grande, siento como que te acaloras, quisiera que ya duermas en tu cama, entonces ella dice ya me voy a ir a mi cama... adorné el cuarto y le pregunté ¿será que ya puedes dormir aquí en tu cama? si ya voy a dormir sola. ... entonces ya les canto, ya rezamos, ya les hago acostar y todo

y a los cinco minutos ya viene a mi cuarto y me dice mami siento que no tengo sueño, ven y quédate conmigo y cuando yo me duerma te vas”.

Familia 5:

Emocional-afectivo: El individuo ante una crisis se enfrentaría a un desafío, este desafío, como sentirse ante el abandono del papá, puede conducir a aumentar o aminorar el malestar por el dolor de la separación permanente (Lazarus, 1983), citado por Rubín y Bloch (2000, p. 48-54). La madre indicó: “Mis hijos y yo sufrimos mucho, ya no lo veíamos a mi esposo todos los días, solo le escuchábamos por teléfono. Yo al verles pequeños, que necesitaban de mi eso me dio fortaleza para seguir adelante, ellos son mi motor de vida, creo. Es triste verles... cuando de niños hacían las tarjetas en la escuelita para el día del padre, pero uno se sienta, se conversa con ellos, no solo con el Julián sino con todos. Siempre les estoy aconsejando que tienen que estudiar, que tienen que ser profesionales para formar un hogar para que no se de lo que se dio con el papá y conmigo. También a veces vienen las amigas a la casa, hacen comida pero con mucho respeto”.

Apoyo informativo: Romero (2007) advierte que para proteger a los hijos y mantener relaciones significativas es fundamental una “resocialización sistémica simétrica” entre los progenitores, pero solo pudieron ponerse de acuerdo en la parte económica. La madre expuso: “aunque el divorcio fue de mutuo acuerdo, al único acuerdo que llegamos es que iba a pasarles una pensión a mis cuatro hijos, yo decidí demandarle viendo las necesidades, yo si trabajo, aunque desde hace dos meses mi hijo mayor recibe el dinero directamente del papá”.

Alianzas: Minuchín (1986) indica que aliarse con alguien es para mantener una relación benéfica sin dañar a otro, por ello Julián, comentó la mamá: “se relaciona mejor con el tercero, con Ismael porque siempre pasan los dos, los dos salen a ver y comprarse las películas, van al parque, van con las compañeras del colegio los dositos. Igual los dos primeros”.

Tabla 7. Mecanismos de Apoyo de la Fratría.

TEMA: Mecanismos de apoyo de la Fratría	FAMILIA				
	1	2	3	4	5
EMOCIONAL Y AFECTIVO	La fratría fue sostenida a través de tiempos de calidez, afecto y actividades lúdicas.	La ayuda a la crianza de Magaly por Jazmín conduce a un mayor tiempo de afectos entre ambas hermanas.	La carencia de relaciones afectivas entre padres afecta la relación parento-filial y fraternal.	El cuidado y el afecto de la madre y del abuelo materno logran que la fratría esté sostenida y confortada.	Los hijos son sostenidos únicamente por la madre. La resiliencia de ella está en: ver a sus hijos crecer y estudiar.
APOYO INFORMATIVO	Los padres no llegaron a ningún acuerdo por la infidelidad, las diferencias de convicciones y principios.	Los padres no llegaron a acuerdos ya que la infidelidad no permitió conversaciones asertivas.	A pesar del apoyo profesional recibido a nivel familiar no se logra protección emocional ni relacional en y entre los hermanos.	Los padres a causa de la infidelidad, el cónyuge no contribuía para la alimentación ni la educación. Al único acuerdo que se llegó fue al económico impuesto por un tribunal de menores.	Los padres a causa de la infidelidad al único acuerdo que llegaron fue al económico a través del tribunal de menores.
ALIANZAS	Marito se alía con la hermana anterior a él por su carisma y cuidados.	Magaly mantiene una relación benéfica y muy afectuosa con su hermana mayor Jazmín.	Para aminorar el dolor por la ausencia emocional y relacional parental, José se alía con la abuela y un tío político.	La alianza es familiar ya que las relaciones y vínculos son asertivos para el sistema.	Una alianza entre madre e hijos menores. Otra alianza entre padre e hijos mayores.
COALIANZAS	Ninguna	Ninguna.	José al observar alianza entre Luis, el abuelo y la tía materna que es figura materna, intenta por las malas tener atención y afecto de estos miembros.	Ninguna.	Entre madre e hijos menores contra padre e hijos mayores.
LEALTADES	Ninguna registrada en el sistema familiar.	La lealtad de Magaly se dirigió al padrastro: "puedes ser mi papá?".	Ninguna registrada en el sistema familiar.	Ninguna.	Hijos mayores al padre e hijos menores a la madre.

Fuente: Entrevista semi-estructurada. **Elaborado por:** Autora

5.6.3.5. Eventos significativos:

En la familia de Mario

- La madre se va de casa.
- Los niños, se van a vivir por tres meses con la madre al inicio de la separación.
- Los niños regresan a vivir en la casa del papá.
- La madre les visita de vez en cuando.
- El papá entra en depresión por un trimestre luego de la separación.
- Se evita vínculos con la familia materna.

En la familia de Martha

- El padre al salir de casa anuncia que trabajará y volverá pero nunca se supo más de él (pérdida ambigua).
- El padrastro consciente ser llamado papá.
- Observa violencia física hacia la mamá por parte del papá.

En la familia de Irina

- La enfermedad mental de la madre.
- La desvinculación emocional y relacional de los padres con Luis y José
- La ausencia ambivalente entre los padres y los hijos.
- La desvinculación relacional y emocional de los abuelos paternos con Luis y José.

En la familia de Lourdes

- Padre sale de casa sin despedirse de las niñas ni de la esposa.
- Padre agredía físicamente a la madre.
- El padre no sostiene relaciones emocionales ni afectivas con las niñas.

En la familia de Mercedes

- Padre sale de casa varias veces.
- La familia de origen paterna rompe relaciones con progenitora.
- Sólo los dos primeros hijos mantienen relaciones y vínculos con la familia del progenitor.

DISCUSIÓN

La presente investigación permitió puntualizar, a través del análisis cualitativo, los procesos significativos como las estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan hacia los hijos cuando hay pérdida afectiva. Para ello, lo precedente fue la aplicación de la Escala F-Copes a un padre y cuatro madres, donde se revisó además, en contexto, los estudios afines (donde se indican los diferentes tipos de afrontamientos que se dan ante la separación o divorcio de los padres y cómo estos pueden influenciar en el comportamiento de los hijos) que se encuentran registrados en el primer capítulo. Las indagaciones permitieron además observar y describir los síntomas por pérdida afectiva de los niños, especificar los mecanismos de afrontamiento internos y externos de la familia y determinar las acciones de los hermanos. Todo esto sirvió para conocer los recursos emocionales y relacionales (tales como resiliencia o adaptación) cuando uno de los

progenitores desatiende la convivencia con su progenie. Desde estos resultados se desarrolló la presente discusión:

En el seno del grupo familiar se presentan diferentes oportunidades, desafíos o frustraciones que pueden amenazar su estructura (patrones de interacción), siendo los miembros sometidos a ciertas formas de estrés. Ante este sentir aparece la crisis, desencadenando desacuerdos, rumores, relaciones asimétricas entre otros, que desatan diferentes reacciones en el grupo. Al percibir que la dificultad es latente, el grupo tiende a aislarse para reflexionar por la posible resolución. Después de los intentos fallidos, y al percibir el conflicto irresuelto, tienden a salir de manera momentánea del círculo familiar, con lo que se fragmenta la relación conyugal dando lugar a una inadecuada separación o divorcio constituyéndose en familias rotas. Ante este impacto, las familias recurrieron al apoyo social, es decir buscaron ayuda en sus familias de origen. Con respecto a este posicionamiento la investigación realizada por Jimenes, Amarís y Valle (2012) en Barranquilla, hace referencia al “Afrontamiento en crisis familiares en adolescentes”, McCubbin M, McCubbin H (1993), McCubbin HI, McCubbin MA, Thompson EA (1995), McCubbin HI, Thompson AI, McCubbin MA, (1996) aportando con la evidencia de que las estrategias de afrontamiento son uno de los diversos componentes que interactúan y determinan el proceso familiar ante un estresor; y que el afrontamiento individual parece estar en estrecha relación con las estrategias que la familia sigue en momentos de crisis para la toma de decisiones y el manejo de los conflictos y dificultades. Las familias en proceso de separación privilegian el apoyo social por el vínculo emocional y social que los miembros de la familia tienen entre sí.

En consecuencia de la ruptura conyugal permanente, los conflictos se generan porque no existe entre los padres una adecuada comunicación, acuerdos y porque el padre ausente no cumple con sus obligaciones económicas. El Padre/Madre que se encuentra periférico, quiebra las relaciones conyugales y paternas, no se involucra en la crianza del niño o de la niña, apareciendo síntomas que dan lugar al aislamiento, al miedo, al enojo, al llanto, a la agresión verbal, a roles inadecuados con respecto del ciclo vital,

dificultad de aprendizaje, silencio, tristeza, llanto, ansiedad por comer y onicofagia. En el artículo “Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados”, realizado por Orgilés, Espada y Méndez (2008, p. 1), se revela que uno de los problemas psicológicos más frecuentes en la población infantil es separarse de sus padres, que los niños que han vivido una ruptura conyugal presentan niveles de ansiedad más elevados que los niños cuyos padres permanecen unidos. Cuando los padres están ausentes de la cotidianidad del hogar, los niños se muestran intranquilos sintiendo molestias físicas como dolor de cabeza o dolores abdominales, tienen ganas de llorar y tratan de evitar la separación física con ellos, telefoneándoles o tratando de retrasar su marcha.

Una de las estrategias internas de afrontamiento ante la crisis fue la reestructuración familiar. La reestructuración (Tabla 4) se observa en las familias monoparentales donde la jerarquía la tiene el progenitor a cargo del sistema, salvo el caso de Familia 3 que la tienen los abuelos maternos por la enfermedad mental de la madre. Seguido a eso, los roles para cada integrante no se dan según su ciclo vital sino según las necesidades circunstanciales que se presentan en ese momento. Ante esto, los límites son rígidos y difusos. Sólo una de las familias mantiene límites de forma clara y flexible respetando la edad de cada integrante. En este contexto, Fariña, Novo, Arce y Seijo (2002, p.35) desarrollaron el programa “Ruptura de pareja, no de familia” para utilizar la mediación familiar en todo conflicto. Pedro-Carroll, Sandler y Wolchik (2005), plantean que las familias que sufren un proceso de separación/divorcio deberían de disponer de recursos educativos, legales y terapéuticos ajustados a sus necesidades para alcanzar la superación de la crisis psico-emocional derivada de la ruptura conyugal de los padres, así como la potenciación de su desarrollo psicosocial, y resiliencia (Villarino, Novo y Vázquez, 2008).

Ante los síntomas de los hijos como: el silencio, la angustia, el miedo, el enojo, el llanto entre otros, (Bowlby, 1985) por pérdida temporal o permanente de un progenitor de uno de los padres, los miembros utilizaron en primer lugar el apoyo espiritual, y esta ayuda la canalizan a través de consejería de un

pastor o de un sacerdote, seguido de la reestructuración de primer y segundo orden, continuando con el apoyo social y profesional; evitando finalmente la pasividad.

Con respecto de las acciones de los hermanos, Bertalanffy (1987, citado por Soria, 2010) señaló que los coetáneos se interrelacionan para crear un objetivo común, negentropía, ya que todo sistema es capaz de autorregularse por retroalimentación (homeostasis/morfogénesis). Cada hijo tiene una función y su interacción afecta a sí mismo y a los otros como una totalidad dando lugar a la alianza. Las alianzas sí se generan entre hermanos y en un caso entre abuela y nieto por la ausencia emocional de ambos padres. En la familia 5 se da lugar a la triangulación ocasionando enfrentamiento entre padres e hijos. En las diferentes relaciones intrafamiliares la comunicación es abierta, cerrada, imprecisa, confusa; de ahí que aparecen los conflictos en los subsistemas. No se observa centralidad pero si periferia del cónyuge que sale de casa ya que no se implica en las interacciones del sistema. No se encontraron investigaciones con las cuales puedan ser comparados estos resultados.

Además de lo anterior, se suma la falta de apoyo informativo. Los padres, a pesar de sus conversaciones para comunicar a sus hijos sobre la separación conyugal (de cómo y con quien vivirían de ahora en adelante), no llegan a ser efectivos en esta parte por la diferencia de convicciones y principios, la infidelidad, la enfermedad mental, la falta de contribución para la alimentación y la educación; sin embargo, al único acuerdo que llegaron, con efectividad, fue al sostenimiento económico a través de un tribunal legal. Estos conflictos impiden una co-parentalidad hacia la protección emocional, relacional y acuerdos asertivos hacia la fratría. En contraposición, el estudio de Alegría Majluf (1994, p. 183) argumenta que el primer grupo de estudio de CSE media, para salir de la crisis económica las familias redefinieron los eventos estresantes para hacerlos más manejables, mientras que el segundo grupo de CSE baja usó la movilización familiar para obtener y aceptar ayuda; por ejemplo recurrieron a los comedores populares.

Los recursos para el proceso que contribuye al apoyo emocional y afectivo provienen del progenitor que se queda al cuidado de sus hijos; entre esos recursos están: el cuidado general, la calidez en el trato, el afecto, las actividades lúdicas, el verlos crecer y estudiar beneficiando a las alianzas fraternas. Sólo un niño hizo alianza con la abuela materna y un tío político para obtener atención y afecto. En la investigación “Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico” en Barranquilla por (Amarís, Madariaga, valle y Zambrano, 2013) parte de que el abordaje del afrontamiento familiar desde el enfoque sistémico utilizado por McCubbin, et al. (1981), entre otros, permite dar una mirada al sistema familiar como un conjunto de interacciones donde el entorno familiar representa, para el sujeto, un espacio socioeducativo de modelamiento y aprendizaje de posibles formas de manejar las situaciones críticas que puede enfrentar en la vida. En este sentido, el individuo, al ser parte de un grupo familiar, aprecia las diferentes formas de afrontamiento que asume su familia al manejar los problemas generadores de estrés. Tanto el afrontamiento individual como familiar configuran procesos interactivos que se influyen mutuamente.

También se observa que dos de las cinco familias no procesan el duelo por la ausencia del cónyuge y progenitor, es decir saltan el acto de afirmar la pérdida que ayuda a completar el duelo bloqueando momentáneamente ese sentir, sin embargo todas las familias realizan rituales de continuidad. No se encontraron investigaciones con las cuales puedan ser comparados estos resultados

Finalmente, se hace presente la lealtad en Hija 2 hacia el padrastro; y en la Familia 5 co-alianza entre la madre e hijos menores contra el padre e hijos mayores y viceversa dándose lealtad hacia ese progenitor. No se encontraron investigaciones con las cuales puedan ser comparados estos resultados.

CONCLUSIONES

Los datos encontrados por la Escala de Evaluación Personal del Funcionamiento Familiar en Situaciones de Crisis (F-COPES) y la entrevista semi-estructurada se restringen exclusivamente a la investigación de este grupo de familias. El análisis cualitativo permitió describir procesos significativos de afrontamiento interno y externo, los recursos propios del sistema familiar y filial y los mecanismos de apoyo de la fratría. De los resultados obtenidos, se desprende las siguientes conclusiones, aunque hay que mencionar que estas pueden ser sujetas a discusión.

Para afrontar internamente la crisis ante la separación, los miembros mentalizan, afrontan y accionan las posibles estrategias desde el medio familiar y filial. Las familias del grupo de estudio utilizaron la reestructuración de primer

y segundo orden a nivel intrafamiliar; y, a nivel externo se sostuvieron en el apoyo espiritual, continuando con el apoyo profesional evitando la pasividad ya que esta última opera como respuesta inactiva e ineficiente; sin embargo sólo una familia optó por esta estrategia. Al ser las (4) familias optimistas se contribuye a un sano aporte nutricional.

El progenitor primario, (un padre, tres madres) recibe apoyo social de sus padres y luego acude al apoyo espiritual como estrategias funcionales. A pesar de poseer tales recursos, la madre (5) opta por la evitación del problema, constituyéndose ese accionar en una estrategia disfuncional para los subsistemas parental y filial y los intereses y capacidades continúan siendo de malestar.

Las familias del grupo de estudio han cambiado elementos de estructura como: jerarquía, roles, límites a partir de la salida del cónyuge/padre/madre de casa, de la rivalidad fraterna (Familia 5) y de la violencia intrafamiliar. En este momento se encuentran en la etapa con hijos escolares, adolescentes y adultos. Esta experiencia dolorosa les ha permitido co-construir una nueva organización utilizando sus propios recursos para adaptarse y enfrentar la crisis.

Las familias predominantes en la investigación son monoparentales, mismas que están constituidas por padre e hijos y madre e hijos. El cuidado primario, la jerarquía, las decisiones, las reglas de convivencia están a cargo del progenitor que se quedó en el hogar, siendo la ruptura conyugal y parento-filial un evento bastante significativo porque genera límites rígidos y confusos, logrando, solo una familia, mantenerlos claros y flexibles en el período del primer año. Los miembros del sistema se apoyan en sus familias de origen mientras continúan restableciéndose en un ambiente de solvencia relacional, adecuándose a las exigencias cambiantes.

Los límites externos fueron flexibles, percibieron sugerencias tanto de la institución donde los niños estudian como los consejos de sus familiares externos implicando apertura hacia la flexibilidad de pensamientos para

incorporar otros criterios. Esto resultó provechoso y positivo al momento de tomar nuevas decisiones en tiempos de crisis. Por otro lado, la crisis paranormativa relatada por cada progenitor argumenta que no creyeron que este suceso aparecería porque se “casaron creyendo que el matrimonio es para toda la vida”, este pensamiento fue lo que les llevó a dos familias a evitar confrontar la pérdida y procesar el duelo.

En la fratría, para asimilar la separación y aminorar el malestar de la ausencia del padre-madre utilizan mecanismos de apoyo como: el afecto, el apoyo informativo y la alianza.

El afecto ante una crisis es fundamental para aminorar el dolor ya que “cada hijo es sostenido y confortado a través del diálogo, de tiempos de calidad, del abrazo, de frases confirmadoras, de tiempos lúdicos”.

El apoyo informativo se dio en todas las familias, los padres comunicaron sobre la separación pero no llegaron a acuerdos asertivos.

La alianza que se brinda entre hermanos, contribuye a una habilidad funcional permitiendo vínculos asertivos, benéficos y relaciones afectuosas.

Finalmente la familia realiza rituales de continuidad como: “Ella acuesta a los hermanos menores”, “Una vez por semana vemos una película y jugamos juntos”, “Una vez por mes les llevamos al mall”, “Todas las semanas vamos a la iglesia”, “Mis hijos, todos los días, de lunes a domingo, en la cocina, en el almuerzo...”. Todo ello es parte de la sanación emocional porque permite al ser humano expresar sus emociones y restaurar el equilibrio emocional trascendiendo hacia nuevas alternativas vivenciales.

RECOMENDACIONES

En relación a este estudio se puede realizar la siguiente recomendación:

Utilizar esta metodología de trabajo (escala F-Copes y la entrevista) para la elaboración de estrategias de intervención para las propias necesidades de la población.

Este trabajo ha contribuido con datos muy importantes para esta investigación aunque solo se aplicó a un miembro de la familia, en este caso a la madre o al padre. Lo recomendable sería poder entrevistar a papá y mamá, además a los hijos de manera que se pueda obtener información de todas las partes, es decir, de todo el sistema familiar. Todo esto con la finalidad de que la familia acuda a espacios terapéuticos de intervención familiar para evitar la

desintegración, la invisibilización de la realidad de los subsistemas o aplicar inadecuados tratos entre cónyuges o hacia sus hijos.

Finalmente, frente a la carencia de investigaciones en relación a esta problemática en nuestro contexto ecuatoriano sería oportuno aplicar esta investigación en poblaciones más grandes y así continuar investigando sobre los aspectos que influyen en la crianza y desarrollo afectivo y emocional para diseñar modelos de intervención que oriente y apoye a las familias separadas a lograr mejores formas de socialización para que sus hijos afronten las dificultades de la mejor manera posible con el fin de evitar efectos negativos que amenacen su proceso de adaptación, de vínculos consigo mismos y con quienes viven en su entorno.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento del padre y /o madre de familia.

UNIVERSIDAD DE CUENCA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

Investigador: Marisol Montesdeoca Cordero

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO DE: “Estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación”.

Cuenca, diciembre 22 de 2015.

Me propongo realizar una investigación sobre: “Estrategias de afrontamiento familiar que los padres utilizan ante las pérdidas afectivas de los niños por separación”. La misma que genere aportes científicos con el diseño de un instrumento que permita describir cuales son las estrategias de apoyo que realizan las familias para ayudar a los niños a que procesen sus emociones cuando sufren una pérdida o separación de uno de sus progenitores. La familia como sistema mantiene un funcionamiento intentando enfrentar demandas o exigencias para confrontar y superar dificultades que amenacen su subsistencia. McCubbin, Larsen y Olson (1981) proponen estrategias de afrontamiento: internas (lo que la familia posee) y externas orientadas a obtener recursos en fuentes externas a la familia. Ambas estrategias se asocian para definir el evento estresor como un reto que pueden superar (reestructuración) o como una situación que se resolverá con el paso del tiempo (pasividad).

El estudio consiste en participar en una encuesta F-COPES que identifica la solución de problemas y afronta demandas que surgen en su medio y una entrevista semi-estructurada mediante la contestación de preguntas concernientes a: datos demográficos, miembros que conviven en el sistema familiar, dirección de la comunicación, ciclo vital, estructura familiar (jerarquía, fronteras, crisis, alianzas, coaliciones) y genograma familiar que implica una construcción que permitirá graficar la constelación familiar multigeneracional observando la dinámica familiar. El test tiene una duración de 20 minutos y la entrevista tiene una duración aproximada de 90 minutos y se realizara en dos sesiones. Esta investigación no conlleva ningún riesgo para la salud mental, ni costo alguno para el participante, ni retribución monetaria por parte del investigador. Su participación es voluntaria y podrá retirarse del estudio si así lo creyera conveniente. La información es estrictamente confidencial, con finalidad investigativa y será conocida únicamente por la investigadora.

Por medio de la presente acepto participar en el estudio. Se me ha explicado que la participación consistirá en: responder al test y a una entrevista.

Nombre y Firma del participante:.....

Nombre y Firma del investigador:



Anexo 2. Escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis F-Copes

ESCALA DE EVALUACION PERSONAL DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN SITUACIONES DE CRISIS

Hamilton I. McCubbin, David H. Olson, Andrea S. Larsen

Instrucciones:

Primero, lea la lista de "Alternativas de Respuestas", una a una. Luego decida qué tan bien cada frase describe sus actitudes y conductas en respuesta a problemas y dificultades. Si la frase describe muy bien su respuesta, tache el número 5, indicando que está en "MARCADO ACUERDO"; si la frase no describe para nada su respuesta, tache el número 1, indicando que usted está en "MARCADO DESACUERDO"; si la frase describe su respuesta en alguna medida, seleccione el número 2, 3 ó 4, para indicar qué tanto acuerdo o desacuerdo hay entre la frase y su respuesta.

	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS				
CUANDO EN NUESTRA FAMILIA ENFRENTAMOS					

PROBLEMAS O DIFICULTADES, NOSOTROS RESPONDEMOS					
1. Compartiendo nuestras dificultades con los parientes	1	2	3	4	5
2. Buscando estímulo y apoyo en los amigos	1	2	3	4	5
3. Sabiendo que nosotros tenemos el poder para resolver problemas importantes	1	2	3	4	5
4. Buscando información y consejo de personas que han enfrentado problemas iguales o parecidos	1	2	3	4	5
5. Buscando consejo en los parientes (abuelos, tíos etc.)	1	2	3	4	5
6. Buscando asistencia en servicios y programas comunitarios, diseñados para ayudar a familias en nuestra situación	1	2	3	4	5
7. Sabiendo que dentro de nuestra propia familia tenemos la fortaleza para resolver nuestros propios problemas	1	2	3	4	5
8. Recibiendo regalo y favores de los vecinos (comida, que hagan diligencias, etc.)	1	2	3	4	5
9. Buscando información y consejo del médico de la familia	1	2	3	4	5
10. Pidiendo a los vecinos ayuda y favores	1	2	3	4	5
11. Enfrentando los problemas "con la cabeza" y tratando de encontrar soluciones inmediatamente	1	2	3	4	5
12. Viendo televisión	1	2	3	4	5
13. Demostrando que somos fuertes	1	2	3	4	5
14. Asistiendo a los servicios de la iglesia	1	2	3	4	5
15. Aceptando los eventos estresantes como parte de la vida	1	2	3	4	5
16. Compartiendo las preocupaciones con amigos cercanos	1	2	3	4	5
17. Viendo en los juegos de suene un recurso importante para resolver nuestros problemas familiares	1	2	3	4	5
18. Aceptando que las dificultades aparecen en forma inesperada	1	2	3	4	5
19. Compartiendo actividades con parientes (salir juntos, comer, etc.)	1	2	3	4	5
20. Buscando consejo profesional y ayuda para las dificultades familiares	1	2	3	4	5
21. Creyendo que nosotros podemos manejar nuestros propios problemas	1	2	3	4	5
22. Participando en las actividades de la iglesia	1	2	3	4	5
23. Definiendo el problema familiar en una forma más positiva, de modo que no nos sintamos demasiado desalentados	1	2	3	4	5

24. Preguntándole a los parientes cómo se sienten ellos con los problemas que nosotros enfrentamos	1	2	3	4	5
25. Sintiendo que, sin importar lo que hagamos para estar preparados, siempre tendremos dificultad para afrontar los problemas	1	2	3	4	5
26. Buscando consejo de un sacerdote (o religioso/a)	1	2	3	4	5
27. Creyendo que si esperamos lo suficiente, el problema desaparecerá por sí solo	1	2	3	4	5
28. Compartiendo los problemas con los vecinos	1	2	3	4	5
29. Teniendo fe en Dios	1	2	3	4	5

Anexo 3. Matriz de la Entrevista semi-estructurada.

MATRIZ DE IDENTIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN DE ITEMS DE LA GUÍA DE PREGUNTAS DE LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO FAMILIAR QUE LOS PADRES UTILIZAN ANTE LAS PÉRDIDAS AFECTIVAS DE LOS NIÑOS POR SEPARACIÓN

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADOR: ÍTEM
Síntomas por la pérdida afectiva	La estructura familiar no impone el modo como funcionan las personas, sin embargo establece algunos límites y organiza el modo como prefieren funcionar. Reunir a los miembros de la familia ayuda a elaborar los conflictos de origen para comprender la conducta humana en ese contexto social que vive el individuo. De alguna manera las personas reconocen la atracción del pasado y de lo que fueron, sin embargo el poder del presente y su influencia apuntado a una nueva organización de la familia. Cada mensaje	En el progenitor o cónyuge	<p>✓ ¿Quién cuida a los hijos luego que regresan de la escuela? ¿Realizan otras actividades en la tarde los niños? ¿Cuáles?</p> <p>✓ ¿Hace cuánto tiempo su cónyuge ya no vive en casa?</p> <p>✓ ¿Considera usted una pérdida o una separación que su</p>

	<p>transmite un contenido y una relación con el otro dentro de ese sistema a manera de una danza de posibilidades (Minuchin y Nichols, 1994, pp.52-58-</p> <p>Cuando la familia deja de ocuparse de sus hijos (por sus propios conflictos) lo deja a cargo de sistemas inadecuados de apoyo. El sistema sufre transformaciones, es decir, recibe y envía cargas de, y desde el medio familiar, para adaptarse a diferentes demandas (Minuchin, 1982, pp. 80-86).</p> <p>Toda la red de relaciones y responsabilidades del sistema son impactadas y se ven afectadas por la separación de uno de los miembros del núcleo familiar porque la estructura vive un proceso de interacción intrafamiliar que influye en la conducta de los demás. Por ello, Minuchín establece que aunque se desliga esa estructura, crea nuevas circunstancias de transformación (Villavicencio, 2008, pp.32-34).</p> <p>Una de las experiencias más penosas que puede pasar un ser humano es la pérdida afectiva, y aunque resulta difícil recuperarse de estos efectos, es necesario llevar a cabo un duelo; el mismo que permite al individuo incluir reacciones frente a la misma y que le ayudan a relacionarse amorosa y nuevamente con la figura cercana a él (progenitor), o, por el contrario podría llevarse a cabo consecuencias negativas en desarrollo de su personalidad (Bowlby, 1995, pp.31-39).</p>		<p>cónyuge se haya ido de casa?</p> <p>✓ ¿Hubo una conversación previa entre usted y su cónyuge antes de la separación? ¿A qué acuerdos llegaron?</p> <p>✓ ¿Cómo se sintió usted cuando su cónyuge se fue de casa?</p> <p>✓ Luego de la separación, ¿Ha cambiado la forma de vivir día a día dentro de su hogar? ¿En qué maneras?</p> <p>¿Quién hace qué cosa o actividad?</p> <p>¿Quién se junta con quién? Alianzas, co-alianzas</p> <p>✓ ¿En qué se ha apoyado, o a quién ha recurrido usted en el proceso de la separación?</p> <p>✓ ¿Cómo a cuáles han sido sus reacciones frente a la ausencia-separación de su cónyuge?</p> <p>✓ ¿Qué le ayudó a usted a afrontar y/o superar la separación de su cónyuge?</p>
Mecanismos	Escenarios emocionales:		

internos y externos de afrontamiento	<p>¿Cuánto siente un individuo frente a un escenario determinado? ¿Qué tanto hay que sentir? ¿Cuánto tiempo se siente ese algo? Son preguntas para el trabajo emocional que involucran gran complejidad donde está implicada la emoción, el cuerpo y la racionalidad (Medina, 2011, pp.123-131).</p> <p>Respuestas de afrontamiento: Lazarus nombra tres tipos de evaluación: 1) la valoración del daño o pérdida. 2) La evaluación de la amenaza. 3) La valoración del desafío. La flexibilidad y la habilidad de un individuo para buscar ayuda constituyen determinantes de las propias habilidades de afrontamiento, la misma que puede constituirse en una situación desafiante y no amenazadora (Rubín y Bloch, 2000, pp.48-50).</p> <p>Adaptaciones: Se menciona tres tareas en las que el individuo asume la pérdida afectiva para readaptarse a un nuevo entorno: 1) aceptar la realidad de la separación; 2) elaborar el dolor por la separación; 3) adaptarse un nuevo entorno sin el progenitor-progenitora observando la influencia de las creencias, los valores y los supuestos (Worden, 2013, pp. 57-73).</p>		
Acciones de apoyo de la fratria	<p>Relaciones: la mayor satisfacción del individuo tiene lugar al forjar una relación, y su mayor dolor está vinculado a su falta de relación o a la amenaza de perder una relación importante (Boszormenyi-Nagt y Sapark, 2001, pp.184-188).</p>	En los hijos	<p>✓ ¿Qué es lo mejor que usted le ha dado a su hijo –hija luego de la separación para sostenerle emocionalmente?</p> <p>✓ ¿Qué ha hecho usted</p>

			<p>para relacionarse asertivamente e individualmente con su hijo-hija?</p> <p>✓ ¿Qué ha hecho para aminorar la tristeza de su hijo-hija luego de la partida de su cónyuge?</p> <p>✓ ¿Con quién de los miembros de su familia se relaciona mejor/más su hijo/hija? Alianzas</p> <p>✓ ¿Cuáles actividades comparten los niños cuando están en casa?</p> <p>✓ Cuando hay una dificultad ¿qué hace su hijo-hija para resolverla?</p> <p>✓ ¿Qué le ayudó a su hijo-hija a afrontar y/o superar la separación de los padres?</p>
Genograma	<p>El genograma es una construcción, un mapa, Guerin y Pendagast (1976) que permitirá graficar la constelación familiar multigeneracional, donde se indagan las relaciones sincrónicas y diacrónicas significativas o no para el sistema. Dado esto se observa la dinámica de: ciclo vital, límites, alianzas, crisis, personas significativas,... (Ceberio, 2011, pp.18-22).</p>	<p>De tres generaciones:</p> <p>✓ La familia de origen</p> <p>✓ La familia extensa</p> <p>✓ La familia creada.</p>	<p>Se observará formas de convivencia de la dinámica del sistema.</p>

Anexo 4. Guía de entrevista semi-estructurada para identificar las “Estrategias de afrontamiento familiar que utilizan los padres ante las pérdidas afectivas de los niños por separación” (Marisol Montesdeoca C.)

**ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA PARA IDENTIFICAR LAS
ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO FAMILIAR QUE LOS PADRES
UTILIZAN ANTE LAS PÉRDIDAS AFECTIVAS DE LOS NIÑOS POR
SEPARACIÓN
(Marisol Montesdeoca C)**

I FASE INTRODUCTORIA:

1.1 PROPÓSITO

El objetivo de la entrevista semi-estructurada es identificar y describir en el sistema familiar, cuáles son las estrategias de afrontamiento que se realizan en la familia para ayudar a los niños a que procesen sus emociones cuando sufren una pérdida por separación de uno de sus progenitores.

1.2 CONFIDENCIALIDAD

Toda la información recogida es absolutamente confidencial, esto implica que no se puede contar quien dijo, la misma que será usada para investigación. No se mencionará su nombre fuera de este lugar.

II GUÍA TEMÁTICA

2.1 DATOS DEMOGRAFICOS

Entrevistado/a:		
Edad:	Ocupación/Profesión:	Estado civil:
Nivel educativo:	Preferencia religiosa:	

2.2 Miembros que viven en el sistema familiar:

NOMBRE	EDAD	PARENTESCO	ESCOLARIDAD	ACTIVIDAD LABORAL	ESTADO CIVIL

2.3 Genograma:

El genograma es una construcción, un mapa, Guerin y Pendagast (1976) que permitirá graficar la constelación familiar multigeneracional, donde se indagan las relaciones sincrónicas y diacrónicas significativas o no para el sistema. Dado esto se observa la dinámica de: ciclo vital, límites, alianzas, crisis, personas significativas,... etc. Permitirá además, comprender la dinámica del funcionamiento de la familia de origen, de la familia extensa y de la familia creada. (CEBERIO, 2011)

III. Los Progenitores - Jerarquía

1. ¿Quién toma las decisiones en casa?
Papá: _____ Mamá: _____ Papá y Mamá: _____ Otro: _____
2. ¿Quién cuida a sus hijos luego que regresan de la escuela?
Pariente: _____ Vecino: _____ Otro: _____
3. ¿Los niños realizan actividades de algún tipo luego de culminar sus clases?
Si No ¿Cuáles actividades? ¿Quién supervisa?
4. ¿Hace cuánto tiempo su cónyuge ya no vive en casa?
5. ¿Considera usted una pérdida o una separación que su cónyuge se haya ido de casa?
Pérdida Separación ¿Por qué?
6. ¿Hubo una conversación previa entre usted y su cónyuge antes de la separación?
Si No ¿A qué acuerdos llegaron?
7. ¿Cómo se sintió usted cuando su cónyuge se fue de casa?
8. ¿Luego de la separación, ha cambiado la forma de vivir el día a día dentro de su hogar?

Si No ¿Qué ha cambiado? ¿Quién hace qué cosa o actividad?

9. ¿En qué se ha apoyado o a quién ha recurrido usted en el proceso de la separación?
10. ¿Cómo o cuáles han sido sus reacciones frente a la ausencia-separación de su cónyuge?
11. ¿Qué le ayudó a usted a afrontar y/o superar la separación de su cónyuge?

IV. Los Hijos – Dirección de la comunicación

12. ¿Qué es lo mejor que usted le ha dado a su hijo –hija luego de la separación para sostenerle emocionalmente?
13. ¿Qué ha hecho usted para relacionarse asertivamente e individualmente con su hijo-hija?
14. ¿Qué ha hecho usted para aminorar la tristeza de su hijo-hija luego de la partida de su cónyuge?

V. La Fratría – Alianza fraternal

15. ¿Con quién de los miembros de su familia se relaciona su hijo/hija?
Alianza- coalianza.
16. ¿Cuáles actividades comparten los niños cuando están en casa?
17. Cuando hay una dificultad ¿qué hace su hijo-hija para resolverla?
18. ¿Qué le ayudó a su hijo-hija a afrontar y/o superar la separación de los padres?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, L., Botana, H., Bosoer, E., Bozzalla, L., Colombres, R., Kohan, A., . . .
Sorgen, E. (2014). *Juego y Apego en el proceso de simbolización*.
Buenos Aires: S/E.
- Amarís, M., Madariaga, C., Valle, M., y Zambrano, X. (2013). *Estrategias de
enfrentamiento individual y familiar frente al estrés psicológico*. Psicología
desde el Caribe. Vol. 13. No. 1.
- Amaya, J., Blanda, E., Correa, T., y Nanclares, J. (2010). *El Padre: su función
en el aprendizaje del niño*. Aeheronta: Revista de Psicoanálisis y cultura,
S/P.
- Arias, W. (2012). *Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un
enfoque sistémico*. Revista Psicológica Arequipa, 35, 36, 42.

- Baeza, S. (1999). *El rol de la familia en la educación de los hijos*. Jornadas interdisciplinarias de instituciones de promoción social, educación y salud (pág. S/P). Buenos Aires: S/E.
- Barudy, J., y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser padre y madre*. Barcelona - España: Gedisa S.A.
- Boss, P. (2001). *La pérdida ambigua*. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado. Barcelona: Gedisa.
- Boszormenyi-Nagy, I., y Spark, G. (2001). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bowlby, J. (1998). *El Apego*. No. 1. Buenos Aires. Paidós Ibérica S.A.
- Bowlby, J. (1980). *La Pérdida*. No. 3. Buenos Aires. Paidós Ibérica S.A.
- Bowlby, J. (1985). *La separación afectiva*. No. 2. Buenos Aires. Paidós Ibérica S.A.
- Campañ, V., Feixas, G., Muñoz, D., y Montesano, A. (2012). *El genograma en terapia familiar*. Universidad de Barcelona: Departamento de personalidad, evaluación y tratamiento psicológico, s/p.
- Carballo, S. (11 de Noviembre de 2006). *Educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional en niños, niñas y adolescentes con derechos*. San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica.
- Ceberio, M. (2011). *Quien soy y de donde vengo*. Buenos Aires: Psicolibro.
- Ceberio, M. (2013). *Cenicientas y Patitos feos*. México: Herder.
- Cifuentes, O., y Milicic, N. (2010). *Crisis en la infancia: Qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres?* Universitas Psychologica Vol. 11, 469-480.
- Cristiani, L., Bertolotto, M., Anderson, M., Polinelli, S., Collavani, M., Seijó, F., y Delfino, M. (2014). *Significado cultural de la crianza y de los roles materno y paterno*. Aportes a la reflexión teórica. VI Congreso internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología XXI (págs. 12-14). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Cyrlunik, B. (2006). *La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa S. A.
- Dávila P, Y. (2015). *La influencia de la familia en el desarrollo del apego*. Anales. Revista de la Universidad de Cuenca, 121-130.

- De la Cruz, A. (2008). *Divorcio destructivo: cuando uno de los padres aleja activamente al otro de la vida de sus hijos*. Diversitas v.4 n.1, S/P.
- De la Torre, J. (2005). *Las relaciones entre padre e hijos después de las separaciones conflictivas*. Colegio oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla, 101-112.
- Espada, M., Grau, C., y Fortes, M. (2010). *Enseñar estrategias de afrontamiento a padres de niños con cáncer a través de un cortometraje*. Anales del sistema sanitario de Navarra, S/P.
- Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2013). *El Enfoque Sistémico en los Estudios sobre la Familia*. Guía de Consultores, 3.
- Fantín, M., Florentino, M., y Correché, M. (2005). *Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de San Luis*. Fundamentos en Humanidades, 159-176.
- Fariña, F., Arce, R., Novo, M., y Seijó, D. (2010). *Separación y divorcio: Interferencias parentales*. Asociación española multidisciplinar de investigación sobre interferencias parentales, 57-64.
- Feixas, G. (2012). *Tareas y rituales en terapia sistémica*. Barcelona: S/E.
- Fernández, J., y Colaboradores, y. (2000). *En busca de resultados*. Argentina: Universidad de Aconcagua.
- Florentino, M. (2008). *La construcción de la resiliencia en la mejora de la calidad de vida y la salud*. Suma Psicológica. Vol. 15. No. 1, 95-114.
- Fishman, H. C. (1994). *Terapia Estructural intensiva*. Buenos Aires: Gráficos color efe.
- Furst, S. (Productor), y Cassavetes, N. (Director). (2009). *La decisión de Anne* [Película]. Estados Unidos: Curmudgeon Films.
- García, R., Mellado, A., y Santillán, L. (2010). *Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa*. Alternativas en Psicología. Vol. 15. Nº. 23, S/P.
- Garrido, L. (2006). *Apego, emoción y regulación emocional*. Revista Latinoamericana de psicología, S/P.
- Giovanazzi, S., y Linares, J. (2004). *Dinámicas relacionales parentales en torno a los hijos en proceso de separación conyugal*. Chile: S/E.
- González, I. (2000). *Las crisis familiares*. Revista cubana de medicina general integral. Vol. 16. No. 3, S/P.

- González, R., Montoya, I., Casullo, M., y Verdú, J. (2002). *Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes*. Psicothema. Vol. 14. No. 2, 363-368.
- Hernández, Á. (1991). *Tensiones típicas y estrategias de afrontamiento en las familias colombianas*. Estrés en la familia colombiana, S/P.
- Hernandez, A. (1997). *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. Bogotá: EL BÚHO.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico D. F.: El Comercio S. A.
- Herrera, P. (1997). *La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud*. Revista Cubana de Medicina General Integral, S/P.
- Herrera, P. (2012). *Factores de riesgo para la salud familiar: acontecimientos significativos*. Humanidades Médicas. Vol 12. No. 2, S/P.
- Jimenez, M., Amarís, M., y Calle, M. (2012). *Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando tienen hijos adolescentes*. Revista Salud Uninorte. Vol. 28. No. 1, 25-40.
- Ledo, Mendiguren, L. E., y Vadillo. (2012). *Diagnóstico y posición de la Fratría*. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar, 30-46.
- Linares, J. (1996). *Identidad y Narrativa*. Barcelona: Paidós.
- Majluf, A. (1994). *Algunas Estrategias utilizadas por familias peruanas para afrontar la crisis económica actual*. Revista de Psicología. Vol. XII. No.2, 175-189.
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A., Richard de Mlnzi, M., y Mesurado, B. (2012). *Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia*. Universitas Psychologica, 1263-1275.
- Minuchin, S. (1974). *Familias y Terapia Familiar*. (V. Fischman, Trad.) Barcelona: Gedisa, S.A.
- Minuchín, S., & Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- Minuchín, S., y Nichols, M. (1994). *La recuperación de la familia*. Barcelona-Buenos aires: Paidós SAICF.
- Miracco, M., Rutzstein, G. R., Lievendag, L., Arana, Fernán; Scappatura, M., Elizathe, L., & Keegan, E. (2010). *Estrategias de afrontamiento en*

- mujeres maltratadas: la percepción por parte de las mujeres*. Anuario de Investigaciones. Vol. 17., s/p.
- Mogliorini, L., Cardinal, P., y Rania, N. (2011). *La Cotidianidad de las familias y las habilidades de los Niños*. Psicoperspectivas Vol. 10 No. 2, 183-201.
- Montalvo, J., Espinosa, M., y Pérez, A. (2013). *Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias*. Nativas en psicología. Vol. 7. No. 28, S/P.
- Muñoz, M. (15 de Diciembre de 2015). *Documentos de estudiantes*. Año 2015 - 2016. (M. Montesdeoca, Entrevistador)
- Muñoz, M., Ortega, P., Gómez, A., Ayala, C., y Santamaría, M. (2008). *Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres*. Universitas Psychologica Vol.7, S/P.
- Navarro, J., y Beyebach, M. (1995). *Avances en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Paidós.
- Orgilés, M., Espada, J., y Méndez, X. (2008). *Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados*. Psicothema, 383-388.
- Orgilés, M., Espada, J., Méndez, J., y García, J. (2008). *Miedos en hijos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados*. International Journal of Clinic and Healt Psychology. Vol. 8. No. 3, 693-703.
- Ortiz, D. (2008). *La Terapia Familiar Sistémica*. Ecuador: Abya-Yala.
- Ortíz, G. (14 de Diciembre de 2015). *Datos Informativos DCE*. Año lectivo 2015 - 2016. (M. Montesdeoca, Entrevistador)
- Padilla, E., Gonzáles, C., Gutierrez, A., y Palma, D. (2007). *Estrategias de afrontamiento de crisis causadas por desempleo en familias con hijos adolescentes en Bogotá*. Acta colombiana de Psicología, 127-141.
- Pérez C, B., y Arrázola, E. (2013). *Vínculo afectivo en la relación parento filial como factor de calidad de vida*. Tendencias y Retos, 17-32.
- Recchia, H., y Howe, N. (2011). *Relaciones entre hermanos y sus impactos en el desarrollo infantil*. Centre for Research in Human Development, Concordia University, 1-4.
- Reushe, R. (2001). *Dinámica psicológica de la familia*. Temática psicológica, 7-9.

- Reyes, V., y Reidl, L. (2015). *Apego, miedo, estrategias de afrontamiento y relaciones intrafamiliares en niños*. Psicología y Salud. Vol. 25. No.1, 91-101.
- Rodríguez, A. (22 de Diciembre de 2015). *Información Sumaria de la Unidad Educativa Abelardo Tamariz Crespo*. (M. Montesdeoca, Entrevistador)
- Rodriguez, A. (14 de Enero de 2016). *Personal de Unidad Educativa*. (M. Montesdeoca, Entrevistador)
- Romero, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre-hijo. *Ciencias Psicológicas. Prensa médica Latinoamericana.*, 119-133.
- Romero, M. (2015). *Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red Mejores Padres, Mejores Hijos*. Famiped. Vol 8. No1, S/N.
- Roque, B., y Ramírez, M. (2013). *Afrontamiento del estrés en familias cuyo padre ha emigrado a los Estados Unidos: un estudio de reestructuración familiar y responsabilidades filiales*. Avances de la Disciplina Vol. 7, S/P.
- Ruano, R., y Serra, E. (2000). *Estrategias de afrontamiento en familias con hijos adolescentes*. Anales de Psicología. Vol. 16. No. 2, 199-206.
- Rubín, B., y Bloch, E. (2000). *Intervención en crisis y respuesta al trauma*. Sevilla: Desclée de Brouwer S.A.
- Sanchez, F., Sánchez, P., y Vallejo, R. (2004). *Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos*. Revista de la Asociación española de Neurosiquiatría, S/P.
- Sánchez, J. (2004). *Orfandades Infantiles y Adolescentes*. Ecuador: Abya-Yala.
- Simon, B., Stierlin, H., y Wynne, L. (1993). *Vocabulario de terapia familiar*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Soria, R. (2010). *Tratamiento sistémico en problemas familiares*. Análisis de caso. . Revista de Psicología de Iztacala. No. 3, 87-104.
- Sukkarieh, S., Velasco, M., Gomez, S., Carrobles, A., y Duque, C. (2011). *La evolución de los tiempos: Adaptación del rol paterno*. VIII Premio Nobel Nacional de Investigación de Enfermería, 1-6.
- Tejedor, A. (2008). *Intervención ante el síndrome de alienación parental*. Anuario de Psicología jurídica. Vol. 17, 79-89.

- Vallejo, R., Sánchez, F., y Sánchez, P., (2004). *Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos*. Revista de la Asociación española de Neuropsiquiatría No. 92, S/P.
- Vilariño, M., Novo, M., y Vázquez, M. (2008). *Ilusión de reconciliación y sentimiento de culpa en hijos de padres separados, cómo abordarlo en edades tempranas*. Revista Galena de Cooperación científica Iberoamericana, 31-38.
- Villagómez, G., Escoffie, E., y Vera, L. (2010). *Aspectos socioculturales, psicológicos, biomédicos y sexuales de los hombres*. México.
- Villavicencio, F. (2008). *Otros Caminos*. Cuenca: Don Bosco.
- Worden, W. (2013). *El tratamiento del duelo. Asesoramiento Psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.
- Yoffe, L. (2013). *Nuevas concepciones sobre los duelos por pérdida de seres queridos*. Unife, 129-153.
- Zicavo, N., y Fuentealba, A. (2012). *Resignificando la peternidad, crianza y masculinidad en padres post divorcio*. Revista IIPSI, 115-127.